

# Vínculo

Marzo de 2020 / Año XXXV / N° 338



**“Con nuestro Padre, queremos ser un signo de esperanza en la conducción de Dios, asumiendo el desafío de conversión personal, comunitaria y social que el tiempo actual nos exige, comprometiéndonos con el proceso país que vivimos y saliendo al encuentro de los demás, siendo familia en medio de nuestro pueblo”.**

**“El tiempo nos urge”**



## Hojeando en el Archivo...



### Nº 28 - OCTUBRE DE 1988

#### Breves...

- El **Encuentro mensual de los Enfermos en Bellavista** estuvo muy concurrido este mes de septiembre. Al comenzar la misa de 12, una ambulancia se estacionó junto al santuario. Algunos enfermos más impedidos escucharon la Misa desde la misma ambulancia. Había varias sillas de ruedas y en cada uno de los participantes se podía observar una gran devoción. **María Teresa Zegers**, quien trabaja muy activamente en esta **Pastoral de Enfermos**, nos contaba que muchos de ellos han hecho Alianza de Amor y esperan con ansias este encuentro mensual con la Virgen. El P. Hernán se multiplicaba en la asistencia, acogiéndolos, agradeciendo el aporte que hacían al ofrecer sus sufrimientos para el Capital de gracias del santuario, diciendo una palabra aquí y otra allá, confesando, bendiciendo... Que gran cosa es poder ayudar a los que sufren a entender el verdadero sentido del dolor, y que regalo es para Schoenstatt recobrar la transparencia espiritual de tantos sacrificios entregados.
- Al fin partió la **Hermana Magdalena** el domingo 25 a instalarse en su recién terminada **casita al lado del santuario Tabor de La Serena**. Allí, sin duda, será una gran ayuda para la Familia schoenstattiana que la espera con mucho cariño y podrá recibir a las Hermanas que viajen esporádicamente a asesorar a la juventud y a los matrimonios. Cada dos meses viajará a Santiago a renovarse en el contacto con su Comunidad. Le deseamos mucha suerte y la acompañamos con nuestras oraciones.



### Nº 29 - NOVIEMBRE DE 1988

#### P. Carlos Cox desde México:

#### “Ya no estoy aterrizando, sino echando raíces”

A dos meses de su llegada a Querétaro, México, el P. Carlos Cox define su tiempo allí como un período muy intenso. “¡Ya no estoy aterrizando, sino echando raíces!”, comenta en una crónica enviada a comienzos de octubre. Su recibimiento en el Santuario de Querétaro fue llegar a la parte final de una jornada de Matrimonios, provenientes de Monterrey, ciudad del norte de México. “No tenían sacerdote y providencialmente llegué justo en el momento de la Eucaristía. Gran alegría!”, nos cuenta. Estos son algunos signos de la manera cómo le tocó asumir su trabajo al llegar. Este lo estaba esperando y por ello no le dio tiempo ni para aterrizar, sino que debió comenzar de inmediato a “echar raíces”.

Ya le ha tocado presidir la culminación del Año Mariano, celebración del día de Alianza y la Misa de peregrinos en el Santuario. También ha tomado contacto con jóvenes universitarios para ir viendo la proyección del Movimiento en ese ámbito y con la Juventud Femenina pudo recibir las primeras Alianzas de amor con la Mater en tierra mexicana.

En las últimas semanas, el P. Carlos visitó otros lugares donde se encuentra arraigado el Movimiento: Monterrey—más de 700 kms. al norte de Querétaro—y la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, diócesis de Chiapas, una ciudad de unos 100.000 habitantes, directamente en la frontera con Guatemala.

(...)



### Nº 30 - DICIEMBRE DE 1988

#### Hermana Isberga:

#### “He tenido una vida plena y feliz”

¿Cómo describir a la Hermana Isberga? ¿Cómo traspasar a un papel y un lápiz toda la calidez, la simpatía, la sencillez, la profundidad que emana de su persona? Conocerla es quererla, y el desafío de esta entrevista es tratar de que todos aquellos que no la conocen, tengan la oportunidad de hacerlo, para que “no se la pierdan”,... ¡porque es un “tesoro” de Hermana!

El Padre fundador la nombró Maestra de Novicias en el año 50—incluso un año lo fue en Argentina—y hasta el año 65 pasaron por sus manos varias generaciones de novicias. Se ha sabido ganar el cariño de las Hermanas de tal manera que todas, cada vez que la nombran ponen una cara especial. (...)

#### ¿Cómo fue su venida a Chile?

*Yo ingresé a las Hermanas Marianas con la intención de ir a una tierra de misión. Quería ir al África para convertir a los paganos. El Padre me pidió que viniera a Chile. Las primeras seis Hermanas partieron a Chile en el año 1936. El segundo grupo—también éramos seis—partimos en agosto de 1937 en un barco de carga. Ocho semanas estuvimos en camino. Pasamos por Magallanes y desembarcamos en Corral. De ahí viajamos a Valdivia y luego a Osorno. Los Padres del Verbo Divino nos habían pedido que les ayudáramos en el trabajo parroquial, en la catequesis, en la oficina, en el colegio.*

Al escucharla, uno piensa que esos comienzos fueron una aventura increíble. Sin poder hablar, sin entender. (...)

P. Hugo Tagle M.

### Democracia a examen

El último informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) llama la atención sobre la debilitada convicción democrática en Latinoamérica. Sobresale el que solo un 52% de la población considere la democracia como el sistema de gobierno preferido. Preocupante es que casi un quinto considere que, en algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático.



¿Las razones? La gente asocia "democracia" con un alto nivel de burocracia, ineficiencia y falta de representación real. A esto se suman los escándalos financieros, corrupción y "los mismos de siempre" en escaños públicos. También la desconfianza generalizada en las instituciones públicas aporta lo suyo. En Chile, solo se salvan los Bomberos, que cuentan con un gran apoyo ciudadano.

Los "desafectados", que no tienen simpatía por ningún sector, aumentaron a un 54%. Voto no es signo de adhesión o fidelidad. La evaluación de desempeño de las autoridades lo revela.

Surgen fuerzas políticas nuevas. Nos encontramos en un escenario "líquido", utilizando la nomenclatura de Bauman. Lamentablemente, esto no es índice de mayor participación ciudadana en "la cuestión social". Los inscritos en voluntariados, colegios profesionales o sindicatos es baja, salvo en los países en que por ley se obligue a su adhesión.

Se habla de una "crisis de la democracia representativa", y se apela a una suerte de "democracia directa". El ciudadano busca una mayor participación, como se vio en los plebiscitos para el Acuerdo de Paz en Colombia, en el Brexit, la reforma política en Italia, la independencia de Cataluña o en abril en Chile. Se quiere ser escuchado y considerado.

En el futuro, habrá que acostumbrarse a encuestas, referéndums, elecciones, más frecuentes. Al consumidor se le pregunta constantemente por productos o servicios ¿No vale con mayor razón para la evaluación de representantes de todo orden, local, municipal, nacional? Los municipios jugarán un rol mayor en el futuro, debiendo aumentar la responsabilidad ciudadana por el "bien común" que empieza en el propio barrio.

El informe de la PNUD da cuenta del papel de las redes sociales y foros. Si bien aún son muy volátiles y poco predictibles, son formas de participación en "la cosa pública" que deberían ayudar a fortalecer la democracia.

¿Qué hacer? El Papa Francisco invita encarecidamente a los católicos a inmiscuirse en política *"porque la política es una de las formas más altas de la caridad, porque busca el bien común. Asimismo, es necesaria la presencia de católicos en política, que no es 'maquillaje' con rostros nuevos en las campañas electorales, sino de métodos originales para hacer política con un estilo crítico y constructivo"*.

Clave es fortalecer la democracia a través de una mayor participación en elecciones y exigencia de una mayor eficiencia del sistema público. El Papa invita a "combatir la corrupción", como factor de debilitamiento de las democracias.

Hacer de la política una práctica honesta que abraza a todos, dignifique, integre y lleve a un desarrollo sustentable, es tarea de todos.

twitter: @hugotagle

REVISTA DE CIRCULACION INTERNA DEL  
MOVIMIENTO APOSTOLICO SCHOENSTATT CHILE

#### DIRECTOR:

P. Juan Pablo Rovegno / [pjprovegno@gmail.com](mailto:pjprovegno@gmail.com)

#### EDITOR:

Octavio Galarce B. / [galarce@gmail.com](mailto:galarce@gmail.com)

#### EQUIPO DE REDACCION:

Hna. Jimena Alliende L., María Isabel Banfi,  
P. Juan Pablo Rovegno, P. Carlos Cox,  
Octavio Galarce B.

 <http://www.facebook.com/RevistaVinculo>

## SUSCRIPCIONES

10 ejemplares: marzo a diciembre

CHILE: \$ 18.000.-

AMERICA: US\$ 60 / EUROPA: US\$ 70

## POR CORREOS

CHILE: enviar cheque nominativo y cruzado a nombre de  
Fundación Movimiento de Schoenstatt

EXTRANJERO: enviar cheque dólar sobre una plaza  
de Estados Unidos a nombre de Padres de Schoenstatt  
a: Membrillar 55 - Rancagua - Chile

## DEPOSITO / TRASPASO CTA CTE.

Octavio Galarce B. / [galarce@gmail.com](mailto:galarce@gmail.com)  
Membrillar 55 - Rancagua - 722235665

## CONTACTO EN SANTIAGO

- Bellavista - Centro de Peregrinos: Editorial Patris
- Casa Rama de Señoras: Cecilia Ode

## CONTACTO EN REGIONES

- Viña del Mar: Olga Huerta
- Los Angeles: Enrique Cárcamo
- Concepción: Oscar Peralta
- Temuco: María Isabel Inostroza Balboa
- Puerto Montt: Carlos Hirth Infante

## “El tiempo nos urge”

*“El momento que vive Chile es muy apremiante, seguramente enviado por la Providencia para que nos encontremos a fondo con el Padre y con el 31 de Mayo. El hombre es flojo y no se esfuerza si los acontecimientos no lo urgen. Siempre hemos estado felices con el Padre, con*



*la misión del 31 de Mayo, pero tal vez hasta ahora no hemos profundizado bien el mensaje del Padre, el contenido del 31 de Mayo, porque no habíamos sentido aún la urgencia de hacerlo. Hasta ahora habíamos estado sacando de ese tesoro lo que necesitábamos para resolver nuestros pequeños problemas personales. Me refiero a ese tesoro que es Schoenstatt, a todo el tesoro que significa el mundo del Padre y del 31 de Mayo, de él habíamos sacado muy poco. Por eso creo que Dios y la Providencia Divina pensaron en gran parte en nosotros cuando permitieron que en Chile sobrevinieran grandes cambios políticos, fue para obligarnos así a tomar en serio el 31 de Mayo, el mensaje del Padre. Dios ha permitido que muchos sientan que el agua les está llegando al cuello para que se vean obligados a buscar una solución real a problemas que ya no pueden seguir simulándose.”*

Estas palabras del P. Hernán Alessandri, en el contexto de la Jornada Social de Montahue del año 1971, bien podrían aplicarse como introducción al tiempo que vivimos como país. Pareciera que la Providencia está poniendo a prueba el carisma: su realización, su confrontación, su revisión, su profundización, su renovación, su proyección.

El año pasado la celebración de los 70 años del III hito de la Familia, nos permitió ahondar la crisis que vivimos como iglesia y como Familia, a la luz de nuestra misión. Confrontamos el ejercicio de nuestra autoridad, el valor de las causas segundas, la forma como empatizamos con la realidad, el desafío de una forma de relación y ser Familia más colaborativa, corresponsable y complementable. Nuevamente los vínculos estaban en el centro, de allí el objetivo de la JND 2019: **“Renovar nuestra cruzada por el organismo de las vinculaciones, a través de un proceso de sanación de los vínculos heridos, iluminando el sano ejercicio de la autoridad, el valor de las causas segundas y la sana vivencia de los vínculos”**.

Si tomamos las palabras del P. Hernán y el contexto país, percibimos una apremiante oportunidad de mirar la realidad a la luz de nuestra misión y cruzada por los vínculos. Ahora se trata de los vínculos sociales. Nuestra sociedad experimenta heridas en su red vincular, lo que se ha expresado en una fuerte fragmentación del país. Somos una sociedad fracturada social, política, económica y culturalmente.

El 18 de octubre de 2019 comenzó un proceso que con sus luces y sombras nos está confrontando como país: puso en el tapete realidades y necesidades invisibilizadas, muchas veces ignoradas, de hermanas y hermanos nuestros. Nos mostró que

el desarrollo, que las nuevas oportunidades, que la promoción social y humana, no estaban respondiendo a la realidad de muchos. Si bien el modelo económico ha permitido un crecimiento real y objetivo, nos enfrentamos frente a los vacíos del modelo. Vacíos que han dejado un gran espacio a la frustración, a la marginalidad y a la desigualdad, y también al oportunismo en colusiones, corrupción y desconexión con la realidad. Vacíos que han sido el germen para la irrupción de la violencia, la delincuencia, las redes del narco y la anarquía, quienes han ocupado el espacio que ni el estado ni sus autoridades, ni el mercado ni sus oportunidades, han sido capaces de ofrecer en las periferias de nuestra sociedad.

Por otro lado, la crisis transversal de la autoridad (con una iglesia con muy poca credibilidad), nos ha dejado huérfanos de sentido y de conducción oportuna, unificadora y eficaz. Hemos tenido que lamentar casos de violencia institucional, un orden público no reestablecido, así como el sin sentido de una violencia irracional que destruye todo a su paso.

Somos testigos de un gran desafío social, al que se ha unido un proceso y desafío constituyente, que exigirán de todos responsabilidad, participación y apertura. Lamentablemente el fantasma de la polarización, tan propio de nuestra sociedad chilena, opera como un freno al necesario discernimiento al que estamos llamados.

El desafío que tenemos como schoenstattianos es discernir críticamente y desde nuestra misión, el proceso país. Ojalá que surjan muchas iniciativas en este sentido. Las reflexiones de la jornada de Montahue de 1971 son de gran ayuda, porque no se trata de elegir entre un modelo u otro, entre una posición u otra, sino de analizar si el modelo, las propuestas, los procesos, responden a una mirada orgánica de la vida, si son integradoras de nuestros vínculos personales, comunitarios, sociales, locales, ambientales y culturales. Si responden a la visión de Dios sobre el hombre y la comunidad. Si la sociedad que hemos construido y queremos construir es realmente integradora, personalizante y humanizadora. Si responden a la mirada social del Pk, quien nos invita a hacer del “solidarismo” nuestra bandera de transformación social.

Para eso habrá que confrontar nuestra forma de relacionarnos con la realidad y las respuestas que hemos dado a la sociedad, porque no podemos olvidar que Schoenstatt no nació ni se desarrolló como un Movimiento de piedad y santificación personal, ni menos como un grupo de apoyo y amistad, surgió y se desarrolló para colaborar en la instauración de un Nuevo Orden Social.

Ante tamaño desafío resulta esperanzador que, junto al discernimiento, el diálogo y las decisiones, haya surgido con fuerza y desde nuestras bases la corriente de coronación. No sólo para devolverle a la Mater en su Santuario de la Misión, la corona robada, sino como expresión de la fidelidad a nuestra historia y la forma como Dios nos ha conducido: ante los grandes desafíos, contando con nuestra colaboración y debilidad, Ella se manifestará.

# Una corona para María ¡Es el momento exacto!

HNA. JIMENA ALLIENDE

Repasando la historia de Schoenstatt en Chile en las últimas décadas, tal vez no se ha dado el caso de una corriente de vida que fuera un disparo tan certero al centro del corazón del carisma del Fundador, como es hoy la intención y voluntad de poner la corona en la frente de la Reina del Cenáculo el próximo 31 de mayo. Y a la vez se trata de una respuesta contundente a las claras voces del tiempo.

El reclamo de la base social de nuestro país apunta a la equidad, derechos sociales, cambios institucionales, empoderamiento de la mujer y mucho más. El tema del poder e incidencia en él es un tema subterráneo. El tema de la participación es evidente, sale en cada esquina. Una nueva institucionalidad será insuficiente para conseguir que todos se involucren en un gran proyecto.

La historia temporal y la historia de salvación se entrecruzan.

En Schoenstatt se sabe de ello desde 1914, desde el mismo instante de la primera Alianza de Amor. Alianza es compartir, intercambiar, es asociarse para una tarea común, es participar y comprometerse. La piedad de alianza no tiene nada que ver con un verticalismo de súplica y receptividad de dones. La novedad es el lazo de solidaridad, de mutua responsabilidad entre cielo y tierra en la magna tarea de la Iglesia, extender el plan salvador en el tejido de la historia concreta.

Desde el comienzo el Padre Kentenich entendió que coronar a la Mater es una reafirmación de la Alianza de Amor como participación activa en la redención personal y ajena, con repercusión social. La corona es un reconocimiento del papel preeminente que tiene María junto a su Hijo. Llevamos una corona y la ponemos en su frente como señal de nuestra adhesión a ese plan de redención. El Sí libre de María en la anunciación se prolonga en nuestro Sí libre a participar y cooperar en los planes de Dios.

Jesús se proclamó Rey, rey de un reino que no es de este mundo, pero que comienza aquí y ahora. *"Yo soy Rey"... Ecce homo! (Jn)*. Desde que Él se revistió con un manto sin costura, desde que llevó una corona de espinas y su trono fue una cruz, marcó la diferencia con cualquier estilo de reinado al modo humano y ahora decadente.

La experiencia mariana del Padre es su carisma. El Padre experimentó la relación con la Mater como una alianza que lo ponía al centro de la intención salvadora de Jesús. Alianza es comunión que redime, que participa. De sus labios brotó la esencia de María:



Compañera, Consorte, Diaconisa, Esposa, Colaboradora, Reina junto al Rey. La Aliada es Reina. Ella quiere ser coronada para que todo el mundo sepa que su Hijo es rey con corona. "Se dedica a la extensión del reino" dice Juan Pablo II. "Por medio de la Reina, debe volver a reinar el Rey en forma absoluta", Padre Kentenich.

Un artículo en la revista Vínculo no es el espacio para reflexionar sobre el papel de la Mater como Compañera y Colaboradora –como la tituló el Padre– aunque es la razón primera para proclamarla Reina junto al Rey, Reina de cara a los redimidos. Tampoco es el espacio para hacer un recorrido por la historia del antiguo y nuevo testamento

Hay un elemento interesante que nos trae la Biblia. La reina no era una de las esposas del rey del pueblo de Israel, ¡los reyes tenían varias esposas! La reina era la madre del Rey. Se usa la expresión Reina Madre. También se dice que el rey 'la sienta a su derecha' para gobernar con él. La Reina Madre tenía la misión de recibir las súplicas del pueblo e interceder ante el rey. Hay una correlación; si se habla de Madre es respecto a sus hijos débiles y necesitados. Ella juega la carta a favor de los pequeños porque el reino de Cristo es de los pobres, de los enfermos, de los niños.

Eso está recogido en el Nuevo Testamento en todas las referencias a la realeza, lo mismo en las epístolas de San Pablo, también en el Apocalipsis. Luego se prolonga explícitamente en la Iglesia desde el siglo V exaltando su papel e importancia en la vida de las personas y del pueblo. Pío XII, en 1954, instauró la fiesta litúrgica que la venera.

El Padre lo recoge y lo sitúa en el hoy. *"Hoy la persona es despojada de su dignidad y el orden social está siendo sacudido hasta la médula. ... Ella quiere ayudar a salvar a la persona y el orden social" (20.10.46)*. Y en el Hacia el Padre describe su reinado rezando: *"Siempre allí reinen amor, verdad y justicia..."*

Ella quiere ser coronada, reconocida y en la corona que le ofrecemos está simbolizado el corazón: *"Mi personalidad pertenece a quien pertenece mi corazón. Me abandono incondicionalmente a la Madre y Reina de mi corazón. Ahora Ella es mi gran Educadora, mi Reina maternal y mi Madre real"*, P. José Kentenich. ▣



## En medio de los desafíos de nuestra Patria, de nuestra Familia y de nuestra Iglesia, ¿coronar?

P. JUAN PABLO ROVEGNO / Dirección Nacional del Movimiento

**U**n 18 de enero de 2018, cuando el Papa Francisco dejaba Nuestra Patria, la Corona de la Misión fue robada sorpresiva y violentamente desde nuestro Santuario Nacional de Bellavista. Fue la antesala de un año señalado por la crisis de la Iglesia, que también nos afectó como Familia, por las dolorosas situaciones de abusos. Había que asumir la herida de los abusos y el desafío de reconocer y reparar el profundo daño causado en la confianza y en la vida de muchas personas, había que renovar la misión de la Iglesia, superando toda pretensión de poder y privilegios.

Este proceso nos llevó como Familia de Schoenstatt a preguntarnos acerca del ejercicio de nuestra autoridad, del valor de las experiencias humanas como expresión, camino y seguro de la experiencia de Dios, así como nuestro camino autoformativo y el desafío de una renovada forma de ser Familia: más colaborativa, corresponsable y complementaria.

La corona no apareció y desde ese espacio vacío acompañó nuestras reflexiones, conversatorios, confrontaciones e impulsos, camino hacia la celebración del Jubileo de los 70 años de nuestra Misión del 31 de Mayo. Con urgencia se nos interpelaba a renovar la cruzada por el amar, pensar y vivir orgánicos, y el tiempo nos exigía renovarnos en una cruzada por un sano organismo de vinculaciones, que se tradujera en una nueva forma de

relación, trato y trabajo, para enfrentar juntos los desafíos de un tiempo de confrontaciones, cambios y renovación.

La Jornada Nacional de Dirigentes 2019 marcó un hito por la manera en que se gestó, desarrolló y trabajó. Un nuevo aire se respiraba como Familia. La Cruz de la Unidad original fue el signo que simbolizó el espíritu de la Jornada, transformándose en un verdadero sacramental. Al final del encuentro, cada uno de los participantes recibió una pequeña corona, que tenía impresa en una de sus caras nuestra misión: 31 de Mayo.

El fruto de esa Jornada se tradujo en tres desafíos:

1. Un Schoenstatt en salida y al servicio de la Iglesia y la sociedad,
2. La autoformación y el cultivo de la interioridad,
3. Un espíritu familiar que se traduzca en formas de relación, trabajo y colaboración.

### La voz de Dios en el tiempo

El segundo semestre del año 2019, cuando estábamos traduciendo estos acentos en impulsos, iniciativas y concreciones, el estallido social nos interpeló ante el desafío país. Un sorpresivo y, a la vez, esperanzador escenario se nos presentaba, desafiándonos a edificar una Patria más justa, fraterna y solidaria, una patria en paz y digna para todos. A su vez, el escenario de violencia e intransigencia, nos puso en alerta ante el peligro de la

polarización. La Presidencia Nacional expresó el desafío que el país nos presentaba, con las siguientes palabras:

*“En esta hora de esperanza, como Movimiento de Schoenstatt en Chile, en nuestra misión por una cruzada de los vínculos, que nos lleve a una nueva forma de relación y trato: digno, justo y fraterno, queremos acoger el llamado de nuestra Iglesia y de nuestras Autoridades, uniéndonos a todos los que están trabajando por un nuevo Pacto Social y el Proceso Constituyente que hemos comenzado. En ese sentido es fundamental reflexionar, informarse y participar, como expresión de un sentido de colaboración y corresponsabilidad por el país.*

*Nos sumamos a todas las iniciativas por la paz, rechazando toda forma de violencia a personas, bienes y al alma nacional en sus símbolos y espacios sagrados. Y nos ponemos al servicio del bien común, para responder, desde una cultura del encuentro, al desafío de justicia social y de participación de nuestro pueblo.*

*Invitamos a todas las organizaciones y personas a trabajar por el país, a vencer lo que nos separa y a pensar juntos los cambios que necesitamos, para hacer de Chile una Patria Familia y una Casa Común para todos.*

*A María Santísima, que ha acompañado nuestra historia y recorre nuestra geografía en tantos santuarios y corazones, le encomendamos nuestros esfuerzos. A Jesús nuestro Maestro, le pedimos la sabiduría para traducir su Evangelio al tiempo y a los desafíos presentes”.*

## Recogiendo la vida

A nivel de familias locales, de iniciativas individuales y comunitarias, se han ido desarrollando conversatorios, encuentros y reflexiones para comprender, comprometerse y colaborar en el proceso del país, confrontando también, nuestras opciones pastorales y nuestra sensibilidad y compromiso social.

A su vez, se despertó con fuerza el anhelo de coronar o renovar las diversas coronaciones a nuestra Mater, como signo de la confianza en la conducción de Dios, del desvalimiento ante la complejidad del proceso que vivimos y nuestra necesaria colaboración ante los desafíos nacionales. Este anhelo se unió a la consagración de la Patria a la Virgen María, por parte de nuestra Iglesia Nacional.

Desde su espacio vacío la Corona de la Misión nos ha acompañado en todo este proceso eclesial, familiar y nacional. Como fruto de este espíritu y de una consulta y reflexión general, queremos como Familia Nacional devolverle la Corona a la Mater la próxima Solemnidad de Pentecostés y día 31 de Mayo. No se trata de un acto puramente

simbólico ni menos piadoso, quiere ser expresión de nuestro compromiso por confrontar, actualizar, renovar y vivir nuestra misión al servicio del proceso país. Hoy más que nunca tenemos el desafío de colaborar por una cruzada por sanar tantos vínculos sociales heridos, que nos permitan edificar una patria fraterna y justa, digna y en paz, una patria Familia.

Agradecemos a la Familia de Bellavista y a la Familia de las Hermanas, que han cultivado fielmente este anhelo y han sabido esperar y respetar este proceso, para que germinara en el alma de la Familia Nacional.

## 5 Acentos

Un grupo transversal de la Familia, nos reunimos para reflexionar esta iniciativa, llegando a formular cinco acentos que expresan el contenido de este proceso, donde el gesto de coronar será el signo de nuestra colaboración en el proceso país que vivimos, de nuestra confianza en la conducción de Dios y de nuestro desvalimiento ante la misión que se nos confía.

Los cinco puntos: **Esperanza, Conversión, Compromiso, Encuentro y Familia**, se explicitan en una frase que los explica: **Con nuestro Padre, queremos ser un signo de esperanza en la conducción de Dios, asumiendo el desafío de conversión personal, comunitaria y social que el tiempo actual nos exige, comprometiéndonos con el proceso país que vivimos y saliendo al encuentro de los demás, siendo Familia en medio de nuestro pueblo.**

## 18 de enero en Bellavista

La bendición de una réplica de la corona en construcción, se hizo el 18 de enero pasado, día de Alianza, en Bellavista. Un elemento nuevo es la estrella que simboliza a la Patria (por el contexto que vivimos), actualizando el gesto de coronar. Estrella que simboliza también a la Mater: la “Madre y Educadora de nuestro Pueblo”.

Se hizo llegar a cada Familia local un tríptico con estos elementos (foto de la corona con la estrella, los cinco puntos) y la oración por la patria (Padre Kentenich), que nos acompañará en este proceso.

Es importante recalcar, que el ofrecimiento más importante que podemos hacer es nuestra colaboración en el proceso país que vivimos.

Este proceso lo hacemos en diálogo con los procesos, iniciativas y desafíos de cada familia y coordinación locales, así como de cada comunidad. Por eso, es necesario que los vean como una voz que responde al tiempo y al alma de muchos, pero que siempre es necesario pasar por la originalidad y lo propio de cada lugar y corazón. La concreción de estos puntos, será un desafío de todos y cada uno de los miembros de la Familia. ▣

# Bendición Corona del Santuario Cenáculo

HNA. M. INGRID ASPIAZU

**P**ara sorpresa de muchos, la Santa Misa de este 18 enero estuvo muy concurrida. La Iglesia del Espíritu Santo en Bellavista estaba casi llena a pesar de la época de vacaciones y el calor del día, el cual se hacía notar, pero el entusiasmo por vivir este acontecimiento era mayor.

Varios sacerdotes acompañaron la Misa, el celebrante principal fue el P. Fernando Baeza y entre los co-celebrantes estaba el P. Christian Löhr, Superior General del Instituto de Sacerdotes Diocesanos de Schoenstatt. Miembros de todas las ramas y comunidades entraron acompañados de sus banderas al son de "En nuestra llameante bandera". En el presbiterio había muchas imágenes de la Virgen Peregrina y un piso adornado con un paño rojo donde llegaría la corona en algún momento. Este momento fue el del Ofertorio, desde atrás caminó la Hna. M. Dyana para ofrecer la corona por primera vez terminada y para luego ser bendecida; al recibirla el P. Fernando la tomó con devoción y la besó, luego fue puesta en el lugar preparado para ella. Se ofreció también el tríptico –diseñado especialmente para acompañar este proceso– con la foto de la Corona y las 5 actitudes que queremos ofrecer como Familia nacional para conquistar esta corona y una gran estrella simbolizando el nuevo elemento de la Corona (al frente).

Terminada la Santa Misa nos invitaron a ir al Santuario para bendecir la corona. La procesión fue encabezada por las banderas y por los tres símbolos entregados en el ofertorio. Estos fueron portados por representantes de diferentes generaciones: la estrella por representantes de las Juventudes, la Corona fue llevada por un niño acompañado de un matrimonio, y el tríptico fue llevado por un representante de la generación mayor. Nos detuvimos un momento en la estatua de nuestro Padre, allí dejaron la corona en sus manos y pedimos que él desde el cielo la bendijera. En peregrinación continuamos al Santuario, allí renovamos la Alianza de Amor y luego, en un momento muy sencillo pero recogido,



el P. Fernando bendijo la nueva corona de la Reina del Cenáculo pidiendo que este símbolo fuera un sacramental que regalara gracias en sus visitas a los diferentes lugares. Luego se invitó a los Superiores de los diferentes Institutos, a los Jefes de las Federaciones y a los Coordinadores de Familias presentes a asperjar con agua bendita la corona, para que así estuviera representada toda la Familia nacional. Después la Corona fue colocada en el altar del Santuario y se produjo algo muy especial, pues todos querían estar junto a ella, de forma que se armó una fila larguísima en que cada persona, matrimonio o familias enteras se acercaban a la Corona, la tocaban, hacían un momento de oración, sacaban una foto y se iban para que pasara el siguiente. La verdad es que ese fue un momento sagrado pues cada uno iba con una fe sencilla e ingenua a pedirle a la Reina lo que llevaba en el corazón, a confiarle intenciones, preocupaciones o simplemente a estar con Ella.

Así se dio inicio al camino hacia la Coronación de la Reina del Cenáculo el próximo 31 de mayo, Fiesta de Pentecostés. La Corona peregrinará en estos meses por las diferentes Familias y comunidades preparando los corazones para la gran Coronación en que nos uniremos en la súplica de nuestro Padre del 5 de junio 1949, y le pediremos que se manifieste como la Reina y Educadora del Pueblo Chileno, como Reina de la Misión. Y nosotros nos volveremos a poner a su disposición para ello.





- **Presentación**, a los fines de unir y hacer al mundo católico de manera efectiva.
- **encuentro de amor**, a través del cual se celebrará la unión de los corazones de los hijos de la Iglesia.
- **una comunión por la vida**, un momento que permitirá a los hijos de la Iglesia celebrar la vida de la Iglesia y la vida de la familia.
- **solidaridad**, una hora de fraternidad y de amor que permitirá a los hijos de la Iglesia celebrar la vida de la Iglesia y la vida de la familia.
- **espíritu de amor**, un momento que permitirá a los hijos de la Iglesia celebrar la vida de la Iglesia y la vida de la familia.
- **Presentación**, a los fines de unir y hacer al mundo católico de manera efectiva.

**ESPERANZA**

**CONVERSIÓN**

**COMPROMISO**

**ENCUENTRO**

**FAMILIA**

Con esta corona, queremos unificar a **ESPERANZA**, esta comunión de amor, celebrando el espíritu de **CONVERSIÓN** personal, celebrando la vida que el tiempo central nos ofrece. **COMPROMISO** ético y moral, celebrando la vida que el tiempo central nos ofrece. **ENCUENTRO** de la vida, celebrando la vida que el tiempo central nos ofrece.

# “El Padre llegó...”

## 70 años de la llegada del Padre a su casa en Bellavista

El P. José Kentenich llegó por primera vez a vivir a su Casa en Bellavista hace 70 años. No se podía dejar pasar ese día para agradecer a Dios por enviarnos a su instrumento. Fue así que el domingo 10 de noviembre, después de la Santa Misa de 11.30, nos dirigimos a la Casa del Padre para tener un momento de celebración y encuentro con él.

La Hna. M. Etel, se había preocupado de preparar una sencilla pero emotiva celebración donde participaron aproximadamente 120 personas.

Escuchamos dos profundos testimonios de peregrinos, que nos contaron cómo conocieron al Padre y cómo ha crecido su contacto a través de la visita a la Casa donde estuvo viviendo nuestro Fundador en Bellavista y que guarda tantas reliquias y donde su presencia se regala a quien lo busca.



El momento central fue la Coronación del cuadro de la Madre que preside la Casa del Padre. Le pedimos a la Reina con ilimitada confianza en su victoria que sea *“la Reina del Proceso de Canonización del P. Kentenich para que su carisma y misión llegue con más fuerza a la Iglesia y al mundo”*. Y también le pedimos: *“¡Enciende en nosotros el fuego de su amor a la Iglesia!; Haznos sus seguidores y partícipes de su carisma!; Que allí donde estemos, seamos corresponsables de hacer presente la persona y misión del P. Kentenich!”*

Nos acompañó el P. Víctor Pérez, quien al final nos dio la bendición y nos envió con la consigna de ser portadores del mensaje del Padre José y contarles a muchas personas que hay un lugarcito en Bellavista donde un Padre nos acoge, nos escucha, nos bendice e intercede por nosotros y nuestras intenciones.

Al final de esta hermosa celebración celebramos en Familia con un rico pedazo de torta, jugo y regalitos preparados por la Hna. M. Etel.

Fue un verdadero encuentro familiar en cuyo centro estuvieron el Padre José, padre y fundador de la Familia, y la Madre y Reina, quienes congregaron a sus hijos en su terruño de Bellavista. **V**



# Alberto Ferrando es diácono permanente y casado Asumió como párroco en dos comunidades de Osorno

OCTAVIO GALARCE BARRERA

**E**l domingo 26 de enero la comunidad parroquial San Juan de Nepomuceno, en Osorno, recibió a su nuevo pastor, el diácono Alberto Ferrando Fuentes, quien asumió como Encargado de la Cura Pastoral y Administrador de Bienes. Pero no es todo, el 8 de marzo, asumió esas mismas funciones en la parroquia San Pedro, de Rupanco.

Que un diácono asuma las tareas, hasta ahora ejercidas casi exclusivamente por sacerdotes, es una tremenda novedad; que este diácono esté casado, más novedad aún.

La Iglesia ha tenido que ir adecuándose a otras realidades impensadas en años anteriores. Osorno, es una de las diócesis en Chile, en donde la crisis institucional ha golpeado fuertemente las bases. Por lo tanto, no sólo es cuestión de falta de sacerdotes que asuman las funciones propias de su cargo, sino que también una necesaria adecuación a nuevos tiempos, nuevas iniciativas de servicio a la "Iglesia abierta" de la que tanto habla el Papa Francisco.

Gabriela y Alberto son un matrimonio que se iniciaron en la Familia de Schoenstatt en Valdivia, hace unos cuántos años atrás. En Osorno viven desde hace 15 años. Como ellos hay muchos schoenstattianos que sirven anónimamente y en distintos ámbitos a la Iglesia diocesana, parroquial.

**Antes de entrar a lo "novedad" del cargo que has asumido, cuéntanos sobre ti y tu familia...**

– Mis padres nos transmitieron la fe a los cinco hermanos en forma respetuosa y clara que nos ha permitido orientar nuestra vida.



La familia que formamos con Gabriela mi esposa, desde el año 1974 está compuesta hoy por tres hijos, todos casados y siete nietos. Durante 32 años vivimos en Valdivia y mi trabajo era profesor en la Universidad Austral, donde se formaron profesionalmente mis hijos; siempre hemos estado ligados a la vida y trabajo del campo.

El año 1997 fui ordenado Diácono por monseñor Ricardo Ezzati después de cinco años de estudio que compartimos con Gabriela. El año 2005 después de jubilar como profesor de la Universidad nos trasladamos a vivir a Osorno donde sigo trabajando, ahora como agricultor.

En Osorno he continuado mi servicio diaconal en diversas actividades diocesanas y en la Parroquia San Juan Nepomuceno de la Villa de Cancura.

**¿Cómo llegaron a Schoenstatt?**

– A Schoenstatt llegamos por nuestros hijos Gabriela y Ricardo que participaban en la juventud de Schoenstatt en Valdivia, allí conocimos el Movimiento y nos invitaron a participar. Fue un tiempo de grandes alegrías, de formación y de un rico compartir. Durante 4 años fuimos el matrimonio Coordinador de la Familia. Aquí en Osorno por nuestra residencia en el campo nos ha sido difícil participar e integrarnos al Movimiento.

**¿Qué significa para ti asumir como "párroco" y qué rol juega Gabriela, tu esposa, en esta tarea?**

– Es una gran responsabilidad que asumo reconociendo mis limitaciones pero con el firme propósito de servir lo mejor posible a las comunidades de las parroquias San Juan Nepomuceno y San Pedro Apóstol .



Junto con Gabriela, mi hermano Diácono Hugo Jaramillo y su señora Alicia formamos un equipo que estamos muy comprometidos sirviendo por más 10 años a las comunidades formadas principalmente por pequeños campesinos, trabajadores agrícolas y sus familias de esta iglesia particular.

Pido a Dios que me de la fuerza y la salud para cumplir la hermosa tarea de compartir nuestra cercanía con Cristo y la Mater con todas las personas que nos rodean y seguir fielmente el Evangelio de Jesús que nos da la alegría para vivir.

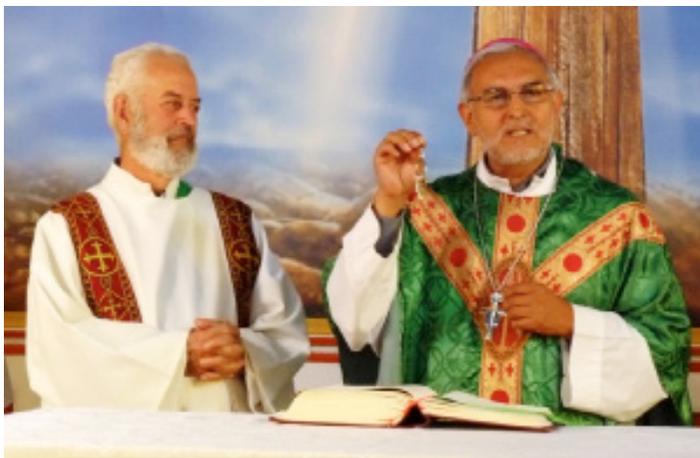
### ¿En qué te ayuda tu formación schoenstattiana en el desempeño de tus funciones como encargado de las parroquias?

– Creo que la formación recibida en el Movimiento de Schoenstatt ha sido muy orientadora en el compromiso de ser miembros activos en la vida de nuestra querida Iglesia. El ejemplo del Padre fundador lo dice todo: Amó a la Iglesia.

Hoy más que nunca siento ese compromiso con la Iglesia, de la cual todos los bautizados somos parte. El Papa Francisco lo expresa muy claramente en su carta al Pueblo de Dios que peregrina en Chile llamando a una activa participación de todos en la vida de la iglesia.

### ¿Cuál debiera ser el rol de los Movimientos en esta hora de la Iglesia en Chile y el aporte en las parroquias?

– Los Movimientos tienen un papel importante de animar con sus propios carismas a la participación activa de sus miembros en la vida de las comunidades eclesiales llevando su mensaje de solidaridad, respeto, colaboración con todas las personas con las que nos toca encontrarnos. Es tiempo de una colaboración activa en la renovación de nuestra Iglesia y hacernos cargo de nuestra misión de cristianos. No podemos quedarnos cómodamente encerrados al interior del Movimiento. El Papa nos invita a ir a la periferia, a salir de los templos, la Iglesia es ante todo Pueblo de Dios en camino hacia Dios, pueblo peregrino y evangelizador. ▣



## María (Lo) Vásquez

HNA. JIMENA ALLIENDE

Un político tras otro, la policía y fieles de la diócesis de Valparaíso acudieron al obispo Pedro Ossandón preocupados por la tradicional peregrinación al Santuario de Lo Vásquez el 8 de diciembre pasado. El todavía vigente 'estallido social' auguraba situaciones difíciles de controlar. Era mejor suspenderla y prevenir actos vandálicos como hemos visto. Razonable. En una reunión oficial, los jefes policiales se lo expresaron oficialmente y el obispo respondió:

– *Esta no es cosa mía! ...*

– *¿Y quién se responsabiliza?...*

– *¡Una mujer!...*

– *¿Quién es esa mujer?...*

– El obispo no titubea y dice: *esto lo tiene en su mano la señora **María Vásquez** y promoverá la peregrinación de todas maneras...*

Esto es lo que contó el obispo Pedro Ossandón, el domingo 12 de enero en la Iglesia del Espíritu Santo, en Bellavista, en su homilía.

**María Vásquez** fue la protagonista de ese día y ganó su apuesta. Ese 8 de diciembre Lo Vásquez recibió 700 mil peregrinos. Ese día 8 de diciembre, miles de chilenos consagraron el pueblo de Chile a María Santísima. Ese 8 de diciembre los medios de comunicación reportaron cero incidente. Ese 8 de diciembre, en Bellavista sellaron su alianza eterna cinco Hermanas de María.

El obispo Ossandón preguntó a grupo de 400 carabineros que habían cubierto la peregrinación si habían recibido insultos o algo por estilo. ¡Ningún carabinero fue agredido de palabra ni gestos!

Señora **María Vásquez** ¡ruega por nosotros! ▣



# Jornada de Montahue

## El aporte audaz y providencial del P. Hernán Alessandri a los desafíos sociales y políticos de Chile en el 2020

PABLO VIDAL C.

Normalmente cuando se menciona al P. Hernán, lo hacemos vinculado a una de sus obras más conocidas: María Ayuda. Pero al igual que un iceberg al que solo vemos su cumbre, este santo social schoenstattiano –en mi humilde opinión– fue un visionario y sagaz interprete del pensamiento social de Schoenstatt, una arista lamentablemente poco explorada pero muy bien trabajada por nuestro Fundador y que en 2020 adquiere una relevancia inusitada en un Chile con grandes y urgentes desafíos en materias tan sensibles como pensiones dignas, salud y educación pública, medioambiente, segregación geográfica y tantos otros temas que han desencadenado un colectivo diagnóstico de desigualdad, temor e injusticia en gran parte de su población.

Y es que además de ser un líder innato, el mejor compañero y un hombre “brillante” como lo recuerdan sus familiares, amigos y hermanos de curso, fue un sacerdote con una influencia mayor a nivel eclesial, tanto así que pienso posiblemente hubiera culminado en ser un Papabile en algún momento. Pero fue su impronta y opción preferente por la dignidad humana, por las familias, por la justicia social, el servicio, el trabajo, y por la búsqueda insaciable de la construcción de un nuevo orden para los hombres, mujeres y niños que habitan nuestro país; un modelo probado y pre claro que estoy seguro nos podría ayudar a enfrentar con reciedumbre y honestidad los desafíos sociales, económicos y ambientales que el llamado “estallido social” ha revelado.

Hablamos de un hombre que supo interpretar profundamente las palabras y pensamiento social del Padre Kentenich y que nos lo tradujo para que acompañemos al fundador en esa cruzada. Fue el mismo hombre que supo ver la riqueza de la fe sencilla, que fue capaz de empatizar con los dolores y alegrías de las personas a través de cientos de testimonios de familias en las inmediaciones del Santuario de Nuevo Belén, su hogar –predilecto– por muchos años. Fue el mismo que usando sus influencias, y el amor por el arte heredado de su madre, ayudo a tantas mujeres que por razones socio/políticas no tenían como mantener sus familias, haciendo de sus viajes a Europa una aventura con un gran impacto social; o cuando inicio la Cooperativa para la vivienda para matrimonios jóvenes con dificultad para iniciar sus hogares, consiguiendo un terreno para la “Villa Santa María” que agrupo a un centenar de familias.

Fue un schoenstattiano que se conmovió al ver a “pequeñas Marías” enviadas a prostituirse en las calles de Santiago por sus propias familias para poder subsistir, y que con coraje y convicción no dudo en salir en su ayuda transformándolo en una gran causa. Y el mismo que fundó las misiones familiares, con el objetivo que las familias salieran al encuentro de otras, para conocerse en igualdad de dignidad y necesidad de Dios.

Pero también fue el hombre, que en una histórica Jornada en el Santuario de Montahue –en el año 1971– no dudó en clarificarnos con su estilo pedagógico y teológicamente pulcro, pero a la vez simple, claro y concreto, cuál debiera ser nuestra posición y disposición para enfrentar como hijos de María y herederos del pensamiento del Fundador los desafíos sociales, políticos y económicos de esa época, y que vuelven a serlo –tristemente– hoy.

En estas charlas, nos entrega un camino para orientar nuestro actuar, siempre fiel al pensamiento y sentimiento de nuestro Fundador, develando, que, a diferencia de la opinión de muchos, nuestra

## La respuesta del Padre Kentenich al colectivismo

P. Hernán Alessandri / Texto tomado de Jornada de Montahue, 1971

En forma resumida veremos ahora la respuesta que el Padre quiere dar desde Schoenstatt al colectivismo.

Si el colectivismo es una corriente de vida y Schoenstatt quiere ser la respuesta a él, ello significa que Schoenstatt no es entonces, en primer lugar, una doctrina o una institución, sino que debe ser comprendido a ese mismo nivel, fundamentalmente y como una corriente de vida. En concreto Schoenstatt quiere ser una supra-corriente anti-colectivista (o una contracorriente).

¿Y cuál es el contenido de esta corriente de vida antiolectivista?

El Padre ha afirmado, como ya lo dijimos, que la cumbre de la lucha antiolectivista en Schoenstatt se resume y culmina en el 31 de Mayo de 1949.

El dice que la carta que el 31 de Mayo envió al Obispo de Tréveris contiene toda su doctrina del organismo en la teoría y en la práctica. Esa es su gran arma antiolectivista: la doctrina del organismo de vinculaciones en la teoría y en la práctica. Y ése es también el contenido de la corriente antiolectivista en Schoenstatt: es una corriente de gracias que se expresa en una corriente de ideas y de vida, de pensar orgánico y de vivir orgánico.

Para analizar el contenido concreto de esta respuesta, lo dividiremos en tres puntos:

1. Los objetivos últimos de la respuesta del Padre.
2. Los grandes medios que el Padre usa para alcanzar esos fines.
3. Los niveles a los cuales el Padre aplica estos medios.

### 1. Los objetivos últimos de la respuesta de Schoenstatt

Ya hemos escuchado la frase del Padre: *“Una visión de futuro sólo puede ser compartida y vencida por otra visión total del futuro, por otra visión global de la imagen del hombre y de la sociedad”*.

El alma de la visión del futuro que propicia Schoenstatt es su doctrina del organismo.

Un marxista, el ex-schoenstattiano Hubert Mohr, escribió un libro sobre Schoenstatt en Alemania Oriental. Comentando este libro, el Padre destaca lo certero del juicio que allí se hace, porque Mohr dice, precisamente, que lo más peligroso para el marxismo es la doctrina del organismo de vinculaciones que Schoenstatt proclama y practica. El Padre declaró: *“A través de este libro, nuestro enemigo, el colectivismo, puso el dedo en la llaga. Es admirable que nuestro rival se haya dado cuenta con tanta claridad de cuál es nuestro punto fuerte, de cuál es el arma que queremos utilizar para superarlo”*. El arma y el alma de la gran visión del Padre es la doctrina del organismo de vinculaciones.

Ya dijimos algo sobre esta doctrina: para el Padre la persona humana y la sociedad se desarrollan sanamente en la medida en que se desarrollan sanamente las tres vinculaciones fundamenta-

## PARTE I

les del hombre: a Dios, al prójimo y al trabajo. Por lo mismo, toda la corriente de vida que Schoenstatt quiere oponer al colectivismo no es sino una cruzada por el rescate de estas tres vinculaciones fundamentales. El Padre definió el 31 de Mayo como: *“una cruzada por el pensar, el vivir y el amar orgánicos”*. Es lo mismo que decir: *“una cruzada para reconquistar y rescatar las tres vinculaciones fundamentales”*.

Sólo en la medida en que logremos educar hombres plenamente unidos a Dios, como hijos suyos, sólo en cuanto logremos formar comunidades donde estos hombres se unan a otros, mediante una fraternidad tal, que realmente signifique una solidaridad de corazones y no exclusivamente una unión extrínseca, en base a razones de eficacia; sólo en la medida en que logremos crear una “nueva moral” del trabajo y del trabajador— como dice el Padre— sólo en esa medida habremos logrado superar el colectivismo.

### 2. Los grandes medios que el Padre usa para alcanzar estos fines

Pero, ¿cuáles son los grandes medios que el Padre utiliza para rescatar estas tres vinculaciones fundamentales?

Partiremos aquí de lo más amplio para ir bajando después hacia lo más concreto. En el fondo sólo se trata de ir ordenando en forma sistemática cosas que ya he ido explicando al analizar la problemática del colectivismo como tal, como el Padre la ve.

#### a) Creación de ambientes familiares

El primer gran medio que el Padre emplea es el de crear espíritu de familia en todas partes. La familia es para él, el modelo de comunidad sana; es la sociedad hecha a imagen del Dios Trino, el modelo de toda comunidad verdaderamente humana, de una comunidad fundada en base a vínculos personales. El Padre dice que la familia es la forma primaria del organismo de vinculaciones y que donde hay ambiente familiar allí crece una comunidad sana, orgánica, personal. Por lo mismo el gran medio propuesto por el Padre contra el colectivismo es la “familiarización” de toda comunidad humana cristiana.

En este sentido, por ejemplo, todo lo que se está haciendo en Chile por reforzar en la Iglesia las comunidades de base, por descentralizar la parroquia en pequeñas comunidades de tipo familiar, va totalmente en la línea del Padre. Pero no basta que eso se intente a nivel eclesial, es un imperativo universal, que vale para todos los ambientes. Los schoenstattianos debemos luchar, donde estemos, para que cada comunidad de trabajo, para que cada empresa, para que cada club deportivo, para que cada centro de madres, se convierta, en la medida que sea posible, en una organización de tipo familiar, donde las personas se relacionan en

base a vínculos de tipo familiar personal. Esa es la primera gran receta, aconsejada por el Padre a los sacerdotes que iban a sus retiros, ya desde el año 1930.

Es increíble todos los detalles que el Padre aconsejaba en ese tiempo a los párrocos, a quienes predicaba: detalles prácticos para convertir la parroquia en una verdadera familia, donde se procurara un ambiente sano a los hombres desarraigados de nuestro mundo colectivista. Y lo que allí decía a los párrocos, eso mismo valdría para cada profesional en su ambiente respectivo.

La visión que el Padre tiene de la Iglesia, es la de una Iglesia "familia de Dios". Él ha dicho que confía en la realización de un nuevo Concilio en el que se va a pasar de la imagen de la Iglesia como "pueblo de Dios", a la imagen de la Iglesia como "familia". Y él confiaba en que ese Concilio Vaticano III, será inspirado por schoenstattianos. En la imagen de la Iglesia como "pueblo de Dios", el Padre siente latir ya el valor de la Iglesia como "familia de Dios", pero debido a la mentalidad colectivizante que hoy impera y que tiende a entender la solidaridad sólo en su sentido horizontal, el "pueblo de Dios" puede entenderse como un pueblo horizontal, de puros hermanos, sin autoridades paternas. Por eso, el Padre prefiere hablar a la Iglesia como "familia" y, dentro de este concepto más preciso, entiende integrado todo lo positivo del título "pueblo de Dios", más aquella dimensión vertical que hoy no consueña para todo el mundo bajo la expresión "pueblo". Además, la imagen de familia salva no sólo esa dimensión vertical de la Iglesia sino, también, el carácter personal y amoroso de los vínculos que dentro de ella atan a sus miembros entre sí. Hoy día la palabra "pueblo" evoca más bien grandes masas en movimiento, animadas del deseo de moldear eficazmente la historia, pero sin indicar qué tipo de solidaridad es la que los une.

### **b) La educación de autoridad paternal**

La pregunta es ahora: ¿cómo construir familia? ¿Cuál es el medio más importante para forjar esos ambientes auténticamente familiares de que hemos hablado?

Ya hemos explicado que, dentro de ese organismo de vinculaciones personales, que es en sí toda la familia, hay una vinculación que es fundamental: la vinculación del hijo al Padre. Ella es como viga maestra en la que se apoya todo el desarrollo sano –natural y religioso– de una familia. Por eso para el Padre es fundamental salvar en primerísimo lugar esta vinculación.

Al referirnos a esta vinculación, tocamos dos valores correlativos: filialidad y paternidad. El Padre pone el acento en la paternidad porque en último término, el camino normal para educar personalidades filiales es educar primero personalidades paternas. (Sin negar con ello que también la filialidad de los hijos o de los educandos contribuye en gran medida a despertar y estimular la actitud paternal del educador). Donde hay un sacerdote verdaderamente paternal, allí los cristianos se educan instintivamente para la filialidad. Lo mismo pasa en una familia o en cualquier parte, en cualquier grupo humano, donde la autoridad sea verdaderamente paternal, en el sentido de servidora de la vida: permite que maduren personalidades sanas y libres.

¿Por qué hoy nos sentimos nosotros unidos a pesar de estar tocando temas que dividen fuertemente a los cristianos? Porque estamos escuchando al Padre, porque estamos unidos en torno a una autoridad paternal que todos amamos de verdad, por eso nuestra vivencia del cristianismo no es una vivencia de hermanos

huérfanos, individualistas, sino de hermanos que se saben muy solidarios, porque sienten intensamente que tienen un padre y una madre común.

Para nosotros, Cristo no es un líder, no es un jefe, sino que en primer lugar, es el hijo del Padre. Y, porque es Hijo del Padre, por eso nos ha hecho hermanos en Él. Ese es también el camino para seguir hacia afuera, para crear fraternidad, ambiente familiar. No se puede crear familia de verdad, familia que resista las tensiones generacionales o políticas, sin una autoridad paternal que resuelva esas tensiones: Justamente el papel de la autoridad paternal es el de resolver las tensiones que se suscitan entre los hijos, (haciendo que se vuelvan creadoras, que sirvan a la vida y que no se destruyan).

¿Por qué le interesa al Padre educar autoridades paternas que despierten la filialidad? Porque para él, sólo el hombre filial, que se siente hondamente hijo de Dios, es el hombre que ha rescatado la paz frente así mismo, porque se siente aceptado por un padre, aceptado por un superior. Por eso, porque se siente valorizado, el hombre filial se libra de complejos. Por lo mismo, para el Padre, sólo el hombre filial es el hombre capaz de vencer la historia: porque está plenamente cobijado en Dios, especialmente si su filialidad ha alcanzado la cumbre de la Inscriptio. Y éste es también el único tipo de hombre capaz de resistir la brutalidad del colectivismo. Esto lo dijo el Padre especialmente después de Dachau. Según él la Familia de Schoenstatt pudo resistir la brutalidad de los campos de concentración y de la guerra, no sólo resistir sino que también crecer interiormente y exteriormente en ese ambiente horrendo, porque estaba hondamente inscrita en el corazón de Dios y vivía filialmente refugiada en el corazón del Padre.

El hombre filial es también, por todo lo anterior, el único hombre realmente libre. Respecto de esto tenemos que ser realistas, nunca en la tierra vamos a tener un sistema social totalmente ideal; siempre habrá opresiones de algún tipo y si creemos que para ser libres hay que esperar vencerlas todas, entonces la libertad es un imposible. Pero si educamos hombres que en su corazón estén plenamente cobijados en Dios, entonces todas las opresiones pueden convertirse para ellos en caminos de liberación. Si logramos formar hombres filialmente cobijados en Dios, serán hombres que se sentirán libres aún viviendo bajo un sistema capitalista o bajo un sistema socialista marxista. Eso es lo que nos debería pasar a los schoenstattianos: a pesar de sentir que el sistema es malo, ya sea en Occidente o en los países comunistas, a pesar de reconocer que vivimos en una situación de opresión exterior, en el fondo del alma nos deberíamos sentir siempre libres porque nos sentimos plenamente hijos de Dios, buscando y reconociendo su voluntad en todo lo que sucede.

Evidentemente esto no significa que vamos a resignarnos, dejando de luchar contra lo que nos oprima (pues, justamente en toda la situación de opresión escuchamos un llamado del Padre a superarlo), pero es el único camino para ser realmente libres ahora y no caer en el espejismo marxista de postergar la verdadera libertad para una etapa perfecta de la historia que no llegará nunca. Es cierto, que nosotros también, no seremos plenamente libres, sino en el cielo, pues sólo allí terminarán también las opresiones exteriores. Pero ya desde ahora, al cristiano, en cuanto hijo de Dios, goza de una libertad interior real que le da también un real señorío sobre la historia y la vida: si siempre quiere lo que

su Padre quiere, entonces el cristiano es el único hombre cuya voluntad se cumple siempre.

El hombre filial, es también el único hombre verdaderamente fraternal, pues imaginar una fraternidad puramente horizontal que no nazca de una filiación común, es ir contra la naturaleza.

También el hombre filial es el hombre verdaderamente creador en su trabajo, es el hombre forjador de historia. ¿Por qué? Porque tiene conciencia de que la historia la hace él en alianza con su Padre, con Dios.

El hombre filial es un cooperacionista de la historia porque trabaja con Dios. Y porque permanece abierto a esta colaboración con Dios, permite que toda la fecundidad moldeadora de la historia de Dios irrumpa a través de él en el mundo. El activista de la historia, el marxista por ejemplo, es un tipo que trabaja sólo con la energía propia; en cambio el hombre filial, que alcanza su cumbre en el santo, es el hombre que trabaja con la fecundidad de Dios. Si uno estudia la historia, ¿quienes son los hombres que la han moldeado en el sentido de Cristo? No fueron los grandes intelectuales: fueron los santos. ¿Y por qué los santos? Porque han tenido un corazón filial abierto a Dios, permitiendo así que la fuerza de Dios, penetre en la historia y la moldee. Han sido los grandes santos los que han plasmado la historia. En ellos se repite la historia de Cristo: al hacerse hijos del Padre en Él, se convierten, también en Él, en imágenes del Padre, en portadores de su fecundidad.

Por eso, el Padre quiere cultivar familias que engendren santos; porque quiere cambiar la historia en el sentido de Cristo. Pero como los santos no son sino la culminación del hombre filial, por eso le interesa al Padre formar las personalidades paternas que sean capaces de educar esas personalidades filiales, abiertas a toda la fuerza plasmadora de historia de Dios. Por todo esto es que al Padre le interesa salvar la imagen de la autoridad en todos los niveles: en la familia humana, en la Iglesia, en la sociedad civil.

En este sentido es muy importante recordar que, para el Padre, la base de la familia es la autoridad paternal, pero entendida como una autoridad fuerte. Esto hay que subrayarlo, porque los latinos tendemos a entender mal la palabra “familiar”.

Muchas veces creemos que ambiente “familiar” significa un ambiente “suelto”. Pero el Padre no propicia de ninguna manera un ambiente “familiar” en el sentido que todo se deja al libre querer de cada cual, de manera que sólo reine la espontaneidad. Para el Padre, una familia es familia de verdad sólo en la medida en que tenga una autoridad clara que le imprima un rumbo y un estilo también claro. Por eso, él pide que en los grupos haya siempre un jefe. Muchas veces en los grupos nuevos –en el Movimiento o en las parroquias– la gente se resiste al nombramiento de un jefe, alegan que: “todos somos amigos y no queremos que nadie sea más que los otros”. Hay algo sano en esto de querer cierta igualdad fraternal básica, pero el Padre no lo acepta, porque, con el tiempo, una comunidad así se diluye, no es una comunidad fuerte y ágil, con rostro definido, con presteza de acción, no es una comunidad a prueba de balas, capaz de resistir el “galopeo” que vendrá en el enfrentamiento con el colectivismo. Para eso se necesitan familias firmes, con autoridades claras. La Familia de Schoenstatt se siente bien familiar pero, al mismo tiempo –y precisamente porque de su espíritu familiar saca fuerzas para ella– siente un “ejército en orden de batalla”.

Como ya dijimos, desde el año 1913, los schoenstattianos tenían claro este punto: que toda comunidad necesita un jefe con derechos bien definidos. Por esto todo schoenstattiano, desde los grupos más pequeños y nuevos, debe respetar este principio de estructuración. Un grupo no va a ser familia si no posee un buen jefe, pero un jefe como lo entiende el Padre: con derechos claros, pero que se usan para ayudar a que el grupo sea familia, para estimular las iniciativas personales y la unidad. De lo contrario, se diluyen las responsabilidades y la familia verdadera no va a surgir nunca. Toda familia necesita un jefe que, como autoridad, sea un representante del Padre Dios. Ya mencionamos todas las consecuencias que estos principios del Padre traen en el plano político. También vimos de qué manera toda esta estrategia pedagógica del Padre se concreta y culmina en la idea de los Hogares–Santuario: ellos deben ser las fuentes principales de hombres filiales para la Iglesia y el mundo de mañana. Por lo mismo, deben ser el lugar donde la imagen de la autoridad humana, como autoridad paternal, sea radicalmente rescatada.

### c) La piedad mariana

Llegamos ahora al último punto: ¿Y cómo educar esas personalidades filiales y paternas que son la base de toda comunidad sana y familiar?

Aquí viene todo referente a la misión histórica de la Mater, a la importancia eclesiológica y sociológica de la piedad mariana, la que determina, al mismo tiempo, la importancia y la misión histórica de la mujer.

Las cosas se van engranando poco a poco. Aquí veremos cómo lo mariano no es una especie de “merengue” que se agrega al final de la torta para hacer más agradable y dulce a Schoenstatt, sino que está esencialmente unido a todo lo anterior.

Les digo todo esto por lo siguiente: porque me ha tocado hablar de este tema en muchos ambientes no schoenstattianos, en ambientes sacerdotales y también episcopales. Allí encuentran muy interesante, nuevo y original todo lo que uno dice en esta línea. Les parece que hay ideas inteligentes, aspectos que hasta ahora no se habían estudiado tan a fondo y, en general se acoge lo que uno dice. Pero, cuando uno llega a la parte final, a la Mater, –que es también el fondo del asunto–, entonces surgen sonrisas un poco escépticas y uno siente que piensan: “ya salió aquí la “chifladura” del schoenstattiano, el reclame mariano que siempre añaden como un “pegote” al final y que se ha de soportar con paciencia como el precio a pagar por haber escuchado lo anterior.

¿Qué significa esta actitud? Significa, desgraciadamente, que no comprendieron lo anterior o que no lo han entendido a fondo, porque, si hubiera sido así, se habrían dado cuenta de que todo culmina en la Mater, de que Ella es la pieza clave. Si no llegamos a reconocer el papel de María, entonces no hemos entendido nada de lo anterior, porque todo el edificio se concluye recién aquí: así como no podemos crear familia sin autoridades paternas, así para el Padre es imposible educar hombres paternos y filiales sin la Mater. Para él, el carisma propio de Ella es hacernos hijos y mostrarnos al Padre.

La Mater, por su carisma de mujer y de madre, es un ser eminentemente relacional y personal. Por eso, el Padre se ha referido a Ella como símbolo del Espíritu Santo, el que en la Sma. Trinidad une al Padre con el Hijo. Esta es la tarea de toda mujer en su familia: ser el vínculo vital que une el padre con sus hijos. Ella es quien le enseña al hijo pequeño decir “papá”, ella es la que le dice al niño quién es su padre, la que lo lleva hacia él, la que le cuenta

lo que hace el papá fuera de la casa. Del papel de la madre depende la relación vital del padre con sus hijos en la familia. Es la madre la que hace hijo al hijo y padre al padre. Y ése es el carisma histórico de la Mater –la Mujer perfecta– no sólo frente a la Iglesia sino, también, frente al mundo, frente a la sociedad humana. La Mater plasma corazones filiales y corazones paternos. Ella es el gran instrumento pedagógico para personalizar el mundo, para construirlo en base a comunidades que sean más humanas porque son más familiares, y que sean más familiares porque tienen autoridades paternas. Aquí tocamos medio a medio toda la misión histórica de María.

Ella no es ningún agregado ni pegote: es el fundamento sobre el cual debe apoyarse y erguirse esta viga maestra que es el principio paternal y de la cual, según el Padre, depende la salvación de la Iglesia, de la sociedad y de la cultura del futuro.

Por eso el Padre define toda su misión personal de vida en ese texto donde se compara a sí mismo con San Pablo. Allí dice que si a él le preguntaran, como a San Pablo qué es lo más hondo de su misión, él contestaría: *“mi misión fue y es anunciar al mundo el misterio de María; mi tarea es mostrar al mundo a la Madre de Dios, descubrirla a nuestro tiempo como la cooperadora permanente de Cristo en su obra redentora, como la Corredentora, como la Mediadora de todas las gracias, como la Madre de Dios y de los hombres, como la Madre de la Iglesia, como Modelo y gran Educadora de la humanidad”*. Para el Padre, en la Mater se salva la imagen futura del hombre y de la comunidad cristiana. Ella tiene el carisma de crear familia y, por lo mismo, de personalizar la sociedad humana: porque educa hijos y educa padres. Por eso, lo mariano es fundamental dentro de Schoenstatt.

La Iglesia reconoció en el Concilio que su modelo para el futuro, que el modelo de esa imagen maravillosa de la Iglesia que el Espíritu Santo mostró en el Concilio, es la Mater. El Padre cree que así va a ser y que la Iglesia del futuro será mucho más mariana de lo que la gente hoy se imagina, que la Iglesia sólo va a vencer el colectivismo en la medida en que se marianice. Pero el Padre ve también, en íntima relación con la misión de la Mater, la misión histórica de la mujer, porque todo lo que hemos dicho de la Mater vale también de alguna manera para toda mujer. Es la mujer la que hace al hombre, padre. El hombre está vertido hacia la actividad exterior, ya por su mismo cuerpo. Lo típico del cuerpo del hombre es su mayor fuerza muscular, que le orienta hacia el trabajo. El hombre no está orientado hacia la vida como la mujer, puede engendrar un hijo e irse. En cambio a la mujer todo su cuerpo la ata hacia la vida que nace de ella. Esto explica la psicología femenina y la misión de la mujer. Ella tiene que preocuparse de que el hombre no se absorba en el trabajo exterior sino que permanezca sensible a los valores vitales y a los valores personales.

Así como el hombre tiene que ayudar a la mujer a que no exagere en su línea propia, enredándose en sentimentalismos, así debe ser la mujer la que personalice e interiorice al hombre haciéndole padre, educando su sentido de la autoridad para que no la imponga a la fuerza, sino para que se haga una autoridad de amor: no el sargento o el dictador ni el eficaz gerente del hogar, sino padre de verdad.

Desde este punto de vista el colectivismo es una herejía típicamente masculina. El Padre ha denunciado que vivimos en una cultura unilateralmente masculinizada. Tanto el capitalismo como el marxismo ponen el trabajo, la eficacia, antes que la per-

sona. El marxismo quiere poner el trabajo antes que el capital, pero también termina poniéndolo antes que la persona. Estos criterios del mundo capitalista y del mundo socialista son típicamente masculinos y la misión histórica de la Mater consiste en rescatar para la cultura del pasado mañana los valores típicos de la mujer, los valores vitales y personales que hoy día están atrofiados. Por eso, junto con proclamar la tarea de María, el Padre proclama la gran tarea histórica y cultural de la mujer, como educadora de personalidades paternas y de personalidades filiales, como enemiga instintiva del colectivismo.

El Padre quiere construir familia. Para tener familia, dice que es necesario educar personalidades paternas y, para educar esas personalidades paternas se necesita lo mariano, como expresión cumbre de lo femenino. El Padre insiste en la importancia de la tarea de la mujer. Hoy se lamenta que en la Iglesia haya tan pocos hombres. Eso está realmente mal, pero no significa que hay que lamentarse porque haya tantas mujeres: ¡ojalá entren muchas mujeres y, por supuesto, también más hombres! ¿Por qué se da hoy día tanta importancia al hombre? Porque se dice que es principalmente el hombre quien plasma la sociedad y cambia las estructuras y que actualmente el tal cambio se hace urgentísimo.

Por eso, ojalá tengamos muchos hombres cristianos que cambien las estructuras. Pero, si esos hombres no son más humanizados por sus mujeres y sus madres, no obstante los cambios que hagan seguirá imperando en la sociedad el criterio masculino de la eficacia como criterio último. El hombre, –por lo menos hasta ahora– actúa más directamente que la mujer y en mayor proporción que ella en el cambio de las estructuras sociales. Por lo mismo, tiene una especial responsabilidad en el sentido de cristianizar y humanizar las estructuras del mundo. Pero eso supone, previamente, que él este humanizado.

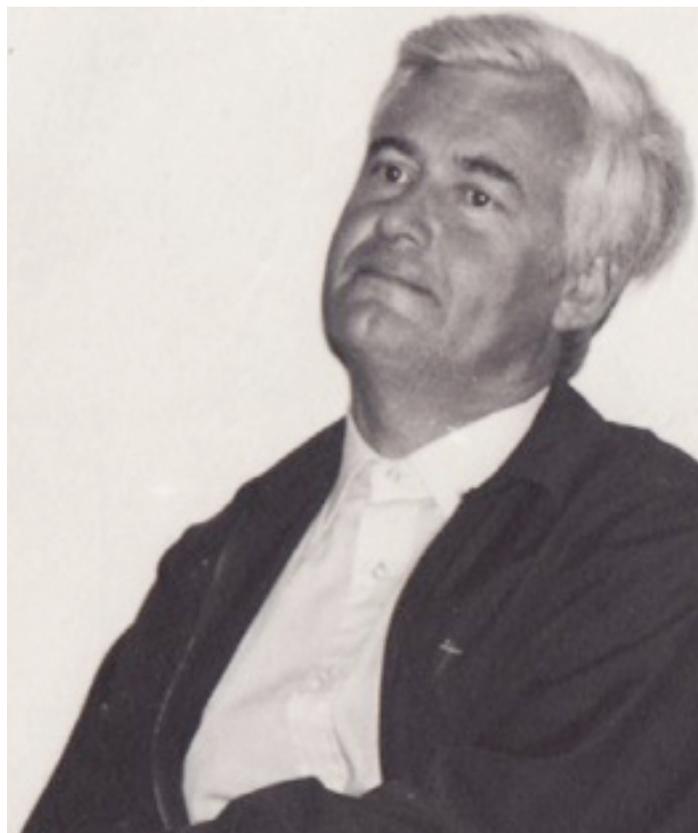
Aquí interviene fundamentalmente la tarea de la mujer, de la mujer que enseña al marido a tratar con cariño y respeto a sus hijos, para que después en el sindicato, en la oficina o la industria, actúe más humanamente. De la madre que enseña a sus hijos a ser hermanos entre sí, para que puedan serlo también fuera de su hogar. El hombre cambia las estructuras, pero es la mujer la que puede cambiar, de manera silenciosa y eficaz el corazón del hombre. Por eso, el Padre dice –citando a San Bernardo–, que el mundo no se salvará sino por la mujer, con ello se refiere en primer lugar a la Mater, pero también quiere decir que se salvará en la medida en que la mujer pueda influenciar con su actitud en el corazón del hombre, pues todo hombre, para poder salvarse como hombre, es decir, no sólo para poder irse al cielo sino que también para poder ser humano de verdad, tiene que tener una actitud filial, una actitud de apertura frente a Dios, y esta actitud receptiva frente a Dios es una actitud típicamente femenina.

Todo esto arroja una nueva luz sobre el sentido de los Hogares–Santuarios, en los que hemos dicho que, culmina toda la estrategia anti-colectivista del Padre: porque María es la gran vencedora del colectivismo, por eso, esos hogares donde se educarán las personalidades orgánicas, los hombres filiales y fraternales, que construirán la Iglesia y el mundo del mañana, deben ser Santuarios de Ella, lugares donde Ella derrame sus gracias específicas, donde muestre la fecundidad de su carisma. Y esto nos muestra también la importancia que tienen dentro de esos hogares, y de todas las comunidades de tipo familiar que Schoenstatt quiere crear, las mujeres que se dejan educar según la imagen de María, que sean allí sus representantes y sus transparentes y, por lo mismo, el gran seguro para el cumplimiento de su misión.

pedagogía tiene una profunda raíz y vocación hacia la justicia social, el servicio, la libertad y el anhelo hacia un nuevo orden social, en palabras del Padre Hernán : *“Si un movimiento que va a jugar un papel esencial en una Iglesia que es servidora del mundo (y de un mundo con esta problemática) no tiene un mensaje que ayude a esa Iglesia, a ese mundo, a resolver esos problemas concretos, entonces es absurdo pensar que ese movimiento pueda tener una gran misión o un gran mensaje para nuestro tiempo”.*

En su exposición releva la prioridad para Schoenstatt de luchar contra la despersonalización, a través de una actitud basada en la filialidad, desarrollando vínculos de familiaridad en todos los aspectos de la vida. Nos muestra la necesidad de salvaguardar la vida y dignidad del hombre en armonía con su comunidad (sociedad). Ambos, hombre y comunidad, son prioritarios: *“Lo que a él (PJK) le interesa es si una persona está luchando o no por un mundo más personalizado, por una comunidad más humana, independientemente de su ideología política”.*

Nos insta a luchar con todas nuestras fuerzas contra el colectivismo, descubriendo que no existe una única corriente política que logre ese cometido y que, por tanto, podemos descubrir riqueza en unas y otras cuando antepone el bienestar de la humanidad: *“El Padre dice que ese es el gran imperativo para la Iglesia, superar tanto la mentalidad capitalista como la marxista, porque ambas son colectivistas (...) Mientras los hombres no se convierten, mientras no aprendan a relacionarse unos con otros como hermanos, como personas, pueden cambiar todas las etiquetas y las estructuras, pero si los hombres no se vuelven más fraternales van a usar las estructuras socialistas con fines no fraternales, así como han usado las estructuras capitalistas con fines no fraternales (...) los problemas no son cuestión de las estructuras sino de la mentalidad*



*y de la actitud profunda de unos hombres frente a otros”.*

Para mí, la Jornada de Montahue debiera ser el documento guía de este período para todos aquellos que nos llamamos schoenstattianos en Chile. Sin importar su antigüedad, el que la estudie descubrirá la actualidad de sus palabras y, en especial, la contingencia de sus exámenes de conciencia a través de los cuales el Padre Hernán en fidelidad al Padre Kentenich, nos entrega luces para no solo clarificar la que debiera ser nuestra posición frente la situación social y económica que vive Chile, sino a clarificar cuestiones de índole políticas, que serán vitales en los plebiscitos y el procesos constituyente que prontamente deberemos enfrentar; así como un cambio profundo en nuestra forma de actuar.

Me hubiera encantado poder abarcar la totalidad de aportes que nuestro Padre Hernán regaló a Schoenstatt, pero requeriría cientos de miles de páginas. Sin embargo, deseo invitarlos a que lo conozcan más, visiten su tumba en Bellavista, le recen y en especial descubran a través de él y sus escritos, el legado y misión social que nuestro Fundador nos regaló, y que los chilenos necesitamos hoy más que nunca: *“el Padre (JK) nos llama a engendrar una nueva filosofía, nuevas estructuras de pensamiento, nuevas estructuras de organización religiosa para la Iglesia del mañana, nuevas estructuras de organización política y de organización social. El Padre nos llama a engendrar un mundo nuevo y una cultura nueva”.* ■





## Un encuentro simplemente ¡genial!

P. JOSÉ LUIS PLAZA MONÁRDEZ

**D**esde el 6 al 11 de enero nos dimos cita para encontrarnos los sacerdotes del Instituto de diocesanos de Schoenstatt. Nuestro Instituto tuvo su encuentro en la casa San José de Bellavista. Qué importante que en los tiempos que corren, haya un grupo de sacerdotes que con un singular estilo de vida, queramos mantener un encuentro que vitalice nuestra consagración, manteniendo una comunión de corazones y forjando una nueva comunidad, como nos lo pidiera nuestro Padre y Fundador. La Región “Nuevo Belén”, la formamos más de 20 sacerdotes de Ecuador, Brasil, Argentina, Perú (incluido nuestro obispo en ejercicio en el Perú, Reinaldo Nann) y Chile. Todos llegamos con una gran magnanimidad, para tomar desde nuestras vacaciones, días que nos han renovado en el ministerio que vivimos estrechamente junto a nuestro obispos y hermanos de presbiterio. Lo hacemos porque queremos servir con integridad a nuestros hermanos confiados por Dios en nuestra vida de pastores, y ciertamente el compartir la vida, con sus altos y bajos, es para cada uno de nosotros, el momento vital donde con un sincero corazón vamos forjando nuestra comunidad. La confianza y el sigilo sacerdotal, nos permite compartir con una gran sinceridad las luces y sombras de nuestra vida ministerial, desde la última vez que nos vimos.

Dedicamos mucho tiempo en renovarnos con la profundización de la “Fe práctica en la Divina Providencia”, a través de dos temas meditados, dirigidos por nuestro Rector General, Pbro. Christian Löhr que nos acompañó como visita venido desde el Monte Moriah, de Schoenstatt, Alemania, y nuestro hermano Pbro. Raúl Hasbún. El Pbro. Darío Gatty de Argentina, tuvo la responsabilidad de acompañarnos cada tarde de nuestro encuentro, poniendo en práctica un estilo pastoral, llamado “pastoral del pulso”, que han desarrollado hermanos de nuestra comunidad en Alemania, y que es una

actualización de la “pastoral kentenijanea”, que se ha ido desarrollando para mejor acompañar y hacer discernimiento espiritual en nuestros grupos de vida parroquial.

La Iglesia chilena mirando nuestra fragilidad, ya había iniciado un proceso de discernimiento pastoral, para ir configurando las nuevas Orientaciones Pastorales, en un contexto de profundo discernimiento espiritual. Todo se vio reforzado después del 18 de octubre pasado, y por tanto, en este contexto nacional, y las vivencias en otros puntos de nuestro “Cono Sur”, es que queremos animar en nuestras respectivas diócesis, el “discernimiento espiritual”. Todo lo trabajado está en plena sintonía con este estilo de labor pastoral que nuestro P. Kentenich, propuso a nuestra Familia hace ya tanto tiempo.

Es altamente motivador para nosotros, sacerdotes diocesanos, que en diversas parroquias de nuestro Continente, con realidades tan disímiles, pero con una cultura latinoamericana, tan golpeada en estos años, seguimos sintiendo la fuerza con que la mirada penetrante de nuestra querida Mater Ter Admirabilis, nos sigue impulsando a invocar la fuerza dinamizadora del Espíritu Santo, como “punta de lanza” en nuestras Iglesias diocesanas.

Luego de cinco días de intenso trabajo, llegó el momento de partir, con un corazón renovado para un nuevo año pastoral, hasta que el próximo 4 de enero del 2021 nos volvamos a reunir como Región. Serán encuentros de grupo y de cursos, los que sigan acompañándonos vitalmente durante el presente año.

Mientras uno a uno iba dejando el país, un grupo nos quedamos en un intenso proceso de cuatro días, para realizar la “fusión” de tres cursos, en uno nuevo. Así se creó esta comunidad, que eligió un nuevo ideal de vida que enciende nuestros corazones y nos impulsa a un mejor servicio de nuestras comunidades eclesiales.

Un encuentro ¡¡Genial!! Que nos revitaliza en la entrega ministerial. ■

# Bendición de Santuario de la Mater en Santa Cruz de la Sierra - Bolivia

EQUIPO EDITORIAL

*La Familia de Santa Cruz de La Sierra, Bolivia, ha caminado de la mano de María por más de 20 años, atravesando valles y quebradas, siempre consagrándonos a su amor y ofreciéndonos como instrumentos para su misión. Esperando, sin perder la esperanza, que Ella acepte nuestra invitación y descienda con sus gracias para hacer realidad el sueño de construirle un hogar en nuestra ciudad, hoy ha llegado ese momento y queremos compartir esta alegría y bendición con ustedes. La celebración de bendición se llevará a cabo el 9 de mayo de 2020, a las 16.00 hrs.*

Así se lee en la invitación que la Familia de Santa Cruz ha enviado para ser divulgada a través de distintos medios de difusión. Este será el segundo santuario de Schoenstatt en tierras bolivianas.

La historia del Movimiento, su crecimiento y desarrollo, está muy unida a Chile, de donde, a lo largo del tiempo, han recibido apoyo de laicos y asesores, Padres y Hermanas. Sin ir más lejos, el cuadro de la imagen de la Mater que presidirá este nuevo lugar de gracias fue regalado por las Hermanas de María y tuvieron que ver la forma de llevarlo hasta Santa Cruz.

Compartimos con ustedes el relato que nos envió **Roger Baldivieso y María Isabel Di Caulo**, de las peripecias que tuvieron que vivir cuando vinieron a buscar a Chile el cuadro de la Mater en octubre del año pasado, en medio de un momento de mucha convulsión social en Bolivia.

## Escoltas de la imagen de la Mater

En medio de la convulsión social iniciada en Chile justo ese fin de semana del 18 de octubre se llevó a cabo el encuentro territorial de la Federación que concluyó con la consagración perpetua del curso 37 el día domingo.

El lunes 22 quedamos con la Hermana encargada que se nos haría entrega del cuadro de la Mater, lo que así sucedió puntualmente; la Mater ya estaba lista para realizar el viaje a Santa Cruz de la Sierra.

Camino al Aeropuerto, a eso de las 11 de la noche, una de las preocupaciones era el traslado del cuadro, por lo incómodo y pesado de la caja, al llegar, pero la Mater se portó de maravilla, a la llegada al aeropuerto nos estaba esperando un "burrito", listo para ser cargado a la salida del taxi. Como llegamos muy temprano, tuvimos el tiempo necesario para hacer los trámites de aduana. Nos tocaron personas espectaculares que lejos de poner trabas posibilitaron el trámite. Pagamos el "pasaje" de la Mater y mientras nos preparábamos para abrir la caja para mostrar el cuadro nos indicaron que pasaría por la máquina de rayos X. Y fue así, pasó con la caja incluida.

Aterrizamos de madrugada en el aeropuerto de Viru Viru, Santa Cruz, allí nos indicaron que la caja no pasaba por la máquina rayos X. Ya sabíamos que sí



pasaba, pero evitamos discusiones y nos sometimos a las órdenes que nos dieron. Debíamos abrir la caja, dispuestos a pagar los impuestos previstos, nos asignaron una persona joven para la revisión correspondiente. Cuando abrimos la caja el joven inspector no pudo ocultar el rostro maravillado al ver el cuadro de la Mater, retrocedió levemente indicando su sorpresa, y de inmediato dijo: "No ustedes no pagan ningún impuesto, pasen por favor". Por supuesto María Isabel quiso regalarle una Mater pequeña, gesto de gratitud que no aceptó, habían cámaras y podía malinterpretarse todo el procedimiento. Aliviados volvimos a acomodar a la Mater.

Salimos a la sala de espera, donde a pesar de avenidas bloqueadas con muchos puntos infranqueables, y la convulsión social que empezaba a vivir nuestro país, miembros de la Familia cruceña se encontraba allí, con ese anhelo en los rostros, esa alegría de haber logrado un sueño muy esperado. Abrimos la caja, muchas fotos, muchos abrazos, el whatsapp se llenó de alegría, alcancé a leer que la llegada se estaba transmitiendo en vivo por Facebook. Llovían fotos a la Familia, llovían mensajes de alegría.

A pesar de que la Familia consiguió los permisos de circulación no supimos cuán duro fue el bloqueo hasta salir del aeropuerto. Dada la inesperada y complicada situación, en ese momento se decidió que la Mater se fuera a nuestro Santuario Hogar, en espera de ver como iniciar las visitas planificadas. Fuimos escoltados sorteando diferentes puntos de bloqueo.

La Mater se quedó en nuestro Santuario Hogar una semana, la llevamos a visitar el terruño donde se establecería, visitó la Capilla San Juan Pablo II. Y se decidió, en medio de tanto bloqueo en la ciudad, empezar la visita a los hogares de la Familia, parroquias y capillas. La Mater decidió acomodarse a la situación, todo el trabajo de planificación de visitas tuvo que ser reformado.

Hasta febrero de 2020 el cuadro de la mater realizó 172 visitas a hogares, diferentes ramas, capillas, parroquias, recorriendo aproximadamente 600 kilómetros en la ciudad, y en el campo. Se prevee realizar un total de 235 visitas hasta el 18 de abril.

Fue para nosotros un gran honor haber sido escoltas de tan preciada Reina. 🇻

**Más información:**  
[schoenstatt.scz@gmail.com](mailto:schoenstatt.scz@gmail.com) / +59177338846

# Santuario con las "puertas abiertas..."

OCTAVIO GALARCE BARRERA

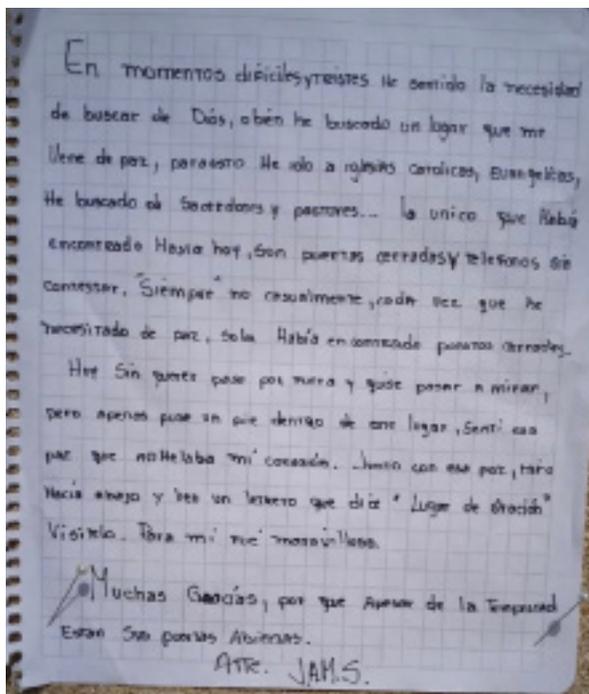
**"Q**uisiera convertir este lugar en un lugar de peregrinación, en un lugar de gracia...". ¿Cuántas veces habrás escuchado estas palabras del Padre Kentenich, pronunciadas el 18 de octubre de 1918, en el Santuario Original, en la primera hora de Schoenstatt? Es más... ¿cuántos habrán reparado inicialmente en esas proféticas palabras, que por lo demás eran expresión de un sueño, de una misión de la cual nuestro Padre Fundador era portador?

La historia da cuenta de cómo la Mater encontró instrumentos aptos que permitieron que la "pequeña Capillita" se convirtiera con el paso del tiempo en un importante lugar de peregrinación y el centro vital de la espiritualidad de Schoenstatt, lugar donde habita la Sma. Virgen, Taller en donde se forja el hombre nuevo y la nueva comunidad.

El "misterio" de Schoenstatt, no es otra cosa que la materialización de las palabras de la Mater expresadas en el Acta de Fundación, prometiendo que Ella se establecería en el santuario si nosotros, sus hijos, cumplíamos con nuestra parte del acuerdo: "Nada sin ti, nada sin nosotros".

Ella, la Mater, ha permanecido fiel a sus promesas.

¿Y cuál ha sido nuestra respuesta, hemos permanecido fieles? ¿Nos vinculamos con cierta regularidad al santuario? ¿Hacemos de ese lugar, "donde el cielo toca la tierra", nuestro hogar espiritual?



En momentos difíciles y tristes he sentido la necesidad de buscar a Dios, o bien he buscado un lugar que me llene de paz, para esto he ido a iglesias católicas, evangélicas, he buscado a sacerdotes y pastores... lo único que había encontrado hasta hoy, son puertas cerradas y teléfonos sin contestar. Siempre, no casualmente, cada vez que he necesitado de paz, solo había encontrado puertas cerradas. Hoy sin querer pasé por fuera y quise pasar a mirar, pero apenas puse un pie dentro de este lugar, sentí esa paz que me había mi corazón. Junto con esa paz, miro hacia abajo y veo un letrero que dice "Lugar de oración" Visítelo. Para mí fue maravilloso. Muchas gracias, por que a pesar de la tempestad, están sus puertas abiertas. Atte. J.A.M.S.



¿Acudimos asiduamente a visitar a la madre, especialmente en tiempo de necesidad de arraigo y de certezas, ante tanta incertidumbre?

No conozco otro Movimiento como el nuestro que tenga este gran tesoro y goce de la genialidad de nuestro fundador, el P. José Kentenich: el Santuario. Hay mucho de la idea de ser Pueblo de Dios, de lo cual habla reiteradamente el Papa Francisco, también de Pueblo peregrino y de arraigo en aspectos propios y típicos de la Piedad Popular, de la Fe del hombre sencillo que necesita "peregrinar" a lugares en donde Dios y la Sma. Virgen se establecen y reparten sus dones y gracias especiales.

## Un regalo de la Providencia

Como una clara indicación de Dios respecto de lo útil de nuestros lugares de gracias, les comparto lo que ocurrió a fines de diciembre en el Santuario de Rancagua, cuando una peregrina dejó un mensaje escrito en el Fichero a la entrada del terreno, dando cuenta de su experiencia con el santuario:

*"En momentos difíciles y tristes he sentido la necesidad de buscar a Dios, o bien he buscado un lugar que me llene de paz; para esto he ido a Iglesias católicas, evangélicas, he buscado de sacerdotes y pastores... Lo único que había encontrado hasta hoy, son puertas cerradas y teléfonos sin contestar. 'Siempre', no casualmente, cada vez que he necesitado de paz, solo había encontrado puertas cerradas. Hoy, sin querer pasé por fuera y quise pasar a mirar, pero apenas puse un pie dentro de este lugar, sentí esa paz que anhela mi corazón. Junto con esa paz, miro hacia abajo y veo un letrero que dice 'Lugar de oración'. Para mí fue maravilloso. Muchas gracias, porque a pesar de la tempestad, están sus puertas abiertas. Atentamente. J.A.M.S."*

El mensaje escrito, que nace de su vivencia es quizás la mejor explicación de lo que deben ser nuestros santuarios, abiertos a la comunidad, al servicio de aquellos que están sedientos y necesitados de “puertas abiertas”...

El Papa Francisco lo ha expresado con mucha firmeza en *Evangelii Gaudium*: *“La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. Uno de los signos concretos de esa apertura es tener templos con las puertas abiertas en todas partes. De ese modo, si alguien quiere seguir una moción del Espíritu y se acerca buscando a Dios, no se encontrará con la frialdad de unas puertas cerradas”*.

En tiempos tan difíciles como los que hemos vivido desde el estallido social en Chile, es bueno constatar como nuestros santuarios han sido lugar de peregrinación para muchos que no encuentran los templos abiertos.

Por lo tanto, debemos seguir haciendo todo lo posible porque nuestros santuarios permanezcan abiertos, obviamente tomando todos los resguardos y cuidados necesarios, porque lo más propio del peregrino es que acude a visitar a la Virgen, al Señor, cuando le surge necesidad y no conoce de horarios de apertura y cierre de los lugares como el nuestro.

Que el mensaje sea también para nosotros, los schoenstattianos, una ocasión para renovarnos en el vínculo con el santuario, para dejarnos espacio, cada vez que podamos, para visitar a la Mater, para llevar nuestros aportes al Capital de Gracias, y así asegurar su permanencia en el lugar.

Como nos enseñara nuestro Padre, aprovechemos lo que providentemente la Mater nos regala en el escrito dejado por J.A.M.S. y preguntémonos ¿que es lo que Dios me quiere decir con esto?, ¿cómo lo recibo y qué suscita en mí?, y finalmente, ¿cómo respondo en mi vida personal ante esta situación?



## V. Una madre de corazón abierto

EVANGELII GAUDIUM / PAPA FRANCISCO

**46. La Iglesia “en salida” es una Iglesia con las puertas abiertas.** Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad.

**47. La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. Uno de los signos concretos de esa apertura es tener templos con las puertas abiertas en todas partes. De ese modo, si alguien quiere seguir una moción del Espíritu y se acerca buscando a Dios, no se encontrará con la frialdad de unas puertas cerradas.** Pero hay otras puertas que tampoco se deben cerrar. Todos pueden participar de alguna manera en la vida eclesial, todos pueden integrar la comunidad, y tampoco las puertas de los sacramentos deberían cerrarse por una razón cualquiera. Esto vale sobre todo cuando se trata de ese sacramento que es “la puerta”, el Bautismo. La Eucaristía, si bien constituye la plenitud de la vida sacramental, no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento para los débiles. Estas convicciones también tienen consecuencias pastorales que estamos llamados a considerar con prudencia y audacia. A menudo nos comportamos como controladores de la gracia y no como facilitadores. Pero la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas.

**48.** Si la Iglesia entera asume este dinamismo misionero, debe llegar a todos, sin excepciones. Pero ¿a quiénes debería privilegiar? Cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que “no tienen con qué recompensarte” (Lc 14, 14). No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre, “los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio”, y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos.

**49.** Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: **prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades.** No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: “¡Dadles vosotros de comer!” (Mc 6,37).



# Campamento Nacional de Aliadas 2020

## “Reina aquí estoy, reenciéndenos hoy”

CONSEJO CNA '20

**E**l 13 de enero, finalizó el Campamento Nacional de la Juventud Femenina de Schoenstatt. Fuimos más de 120 niñas de entre 12 y 19 años provenientes de distintos lugares de Chile desde La Serena hasta Puerto Montt. Nos despedimos entre sonrisas y lágrimas después de disfrutar 6 días juntas. Habían pasado tres años desde nuestro último campamento Campamento Nacional (CNA).

El Santuario Cenáculo de Bellavista fue testigo del ambiente de alegría que se fue gestando. Fueron días maravillosos, miles de cantos y gritos, momentos de reflexión y de juegos. Cada Aliada fue fundamental para que este CNA fuera así. Cada una se entregó por la realización de este campamento dando lo mejor de sí para poder lograr un ambiente increíble.

Puede ser difícil responder cuál es la razón por la que se decidió hacer este CNA'20. Algunas dirán que fue por razones prácticas, pero la mayoría está convencida de que Dios así lo quería y muchas teníamos el anhelo de estar juntas y vivir días de cielo en torno a nuestra Mater.

Durante el campamento, en que fue muy fuerte la presencia de nuestra Reina junto a nosotras, parecía que si estirábamos la mano, podíamos sentir el manto de nuestra Mater. Tenemos claridad de que ella nos llamó porque quería juntar a todo Chile en un mismo lugar; ella quería ver a todas sus Aliadas reunidas en el Cenáculo.

Durante el campamento buscamos ser pequeñas reinas en nuestro día a día, desde la autenticidad de cada una, y que así irradiáramos a la Mater en la realidad y el ambiente que cada una enfrenta. Nuestro lema “Reina aquí estoy, reenciéndenos hoy” se vivió muy fuerte. Entre gritos y cantos nos fuimos apoderando de él.

Para trabajar todo esto quisimos ser bastante concretas. Por esta razón, el primer día retiramos la corona RTA que desde el 2016 (para los 25 años de nuestro ideal nacional) se encuentra detrás del Símbolo del Padre del Santuario Cenáculo. Esta corona nos acompañó en cada momento. Al finalizar el campamento volvimos a colocarla detrás del símbolo del Padre, pero no solo eso, sino que también cada una pudo recibir su propia corona RTA o renovar la entrega en signo de que desde nuestra pequeñez somos portadoras de la corona de la Reina y su corona viva para este mundo. Es con esta corona que, nosotras; las Aliadas de Chile, queremos enfrentar la situación país que se vive, con amor, sencillez y fidelidad al igual que la Mater y así llevar su fuego de paz a cada rincón de este Chile.

Fran Gallegos, Aliada de Chillán, describe su



experiencia así: *“Este campamento 2020 sin duda fue especial. En lo personal va siendo de mis últimas actividades que viva como Aliada ya que salgo este año del colegio. Es por eso que para mí fue aún más bonito el que haya sido nacional. Considero que fue una vivencia de encuentro muy linda y donde como juventud de Chile se vivió un ambiente de cariño que trascendía la distancia geográfica en que vivimos. Me voy con el corazón lleno de amor con todos los vínculos y amistades formadas y feliz de haber podido participar de esta maravillosa experiencia”.*

Diferente es el caso de Jose Achondo, Aliada de Buin, ya que ella vivió su primer campamento durante estos días de enero: *“Me encantó el campamento lo pase ‘cuático’, conocí mucha gente y los temas estuvieron buenísimos y demasiado bien hechos; todo bien organizado. Sentí que el tema estaba ligado con lo que estaba pasando en Chile, y me encantó empezar el 2020 con este campamento. Unos días antes no quería ir. Sentía que ‘tenía’ que ir y ahora lo pienso y creo que me moriría si me hubiese perdido este campamento”.*

Después de este campamento estamos convencidas de que Dios nos pide algo grande. Él nos llama a ser sus instrumentos en el mundo de hoy.



Él nos llama a ser sus Aliadas, sus pequeñas reinas. Lo que vivimos fueron sin dudas días de gracia, y estamos seguras de que ninguna olvidará este precioso campamento nacional de Aliadas 2020.



# LOS CHOCLOS MÁS DULCES



semillas  
**TUNICHE**

[www.tunichechile.cl](http://www.tunichechile.cl)



# Misiones Familiares Cauquenes 2020

## “Sirvamos a Chile, como lo haría Cristo”

DENISE GANDERATS

**E**l sábado 25 de enero empezamos a llegar a la ciudad de Cauquenes, en la 7ª región, para dar inicio a nuestras anheladas Misiones Familiares, que este año se extendieron hasta el 2 de febrero. Éramos en total casi 100 misioneros, conformados por ocho matrimonios, la Hna. Fernanda, la Hna. Trinidad, el P. Juan Pablo Álamos (que pudo acompañarnos los dos primeros días), el P. Juan Pablo Rovegno y muchísimos jóvenes dispuestos a vivir esta semana al servicio de Cristo.

Cauquenes es una ciudad grande, dedicada fundamentalmente a la agricultura, bastante católica, de muchas tradiciones religiosas que se viven fervorosamente y la comunidad bastante mayor en general. Nosotros misionamos en el sector centro de Cauquenes y en la Población Fernández, que está a la entrada de la ciudad.

### “Sirvamos a Chile, como lo haría Cristo”

Este lema repetíamos y gritábamos diariamente con fuerza y entusiasmo porque cada día fuimos tomando más conciencia de que Chile nos necesita.

Así como lo planteaba el P. Hurtado, ejemplo de santidad y tan chileno como todos nosotros, debíamos preguntarnos “¿Qué haría Cristo en mi lugar?”, a lo mismo nos invitaba el Papa Francisco en enero del 2018 en el Templo Votivo de Maipú, interpelándonos clara y directamente a amar a nuestra patria y a ser protagonistas del Chile que soñamos. Alrededor de

20 meses después, nuestro país vive un potente remezón y bajo la consigna de “Chile despertó”, entramos en una etapa que sin duda marca un antes y un después en la historia de nuestra patria. Etapa que ha estado llena de mensajes pesimistas, de desesperanza, de diferencias y desuniones.

¿Cuál es el mensaje que nosotros estamos llamados a entregar ante esta situación país? ¡El mensaje de Cristo! Un mensaje que es por esencia esperanzador, un mensaje que tiene los ojos fijos en el Cielo pero los pies bien puestos en la tierra, un mensaje de confianza en que de la mano de Dios no hay obstáculo que no se pueda sobrellevar. ¡Chile nos necesita! Debemos entregarnos con esperanza a nuestra patria para ser protagonistas del Chile que soñamos. Con esta esperanza, hoy más que nunca debemos servir a nuestro país, pero debemos hacerlo ¡como Cristo lo haría! entregándonos de forma sincera y transparente al prójimo, entendiendo el servicio como un estilo de vida que se mide en el amor.

A lo largo de la semana y de diversas maneras (en charlas, en juegos, en la oración, etc.) profundizamos en temas como la realidad nacional, en las diferencias que existen en nuestra sociedad en materia económica y en el acceso a los servicios básicos o no tan básicos pero necesarios para todos; hablamos de la indiferencia y la falta de empatía, de dónde están puestas nuestras preocupaciones e intereses, de la necesidad de ser más audaces y arriesgarnos, con la confianza de que vamos de la mano de Dios; del servicio que se expresa en grandes y pequeñas acciones, concreto y consciente, espontáneo y atento a las necesidades de los demás; de la juventud y el llamado que tenemos todos (los jóvenes de edad y los jóvenes de espíritu) de compartir nuestros talentos en donde nos toque

vivir, de ser idealistas y de romper esquemas, de jugarlos por nuestro Chile de hoy; y finalmente, conversamos sobre la coherencia y su importancia después de terminada la misión, una coherencia que requiere conocernos a nosotros mismos y querernos, para así poder entregar lo que somos y lo que Dios pensó para cada uno de nosotros.

## Regalos de Dios

El primer regalo que nos hizo Dios fue elegirnos para misionar Cauquenes. ¡Qué alegría encontrarnos con corazones abiertos a recibirnos, qué fecunda es la misión cuando hay tierra fértil!... prácticamente todos los misioneros tuvimos buenas experiencias al misionar, encuentro personales y cercanos con el otro, conversaciones profundas y sinceras, ayudas concretas en sus necesidades espirituales, físicas y materiales. Recuerdo cuando Nicolás arregló la ducha de la casa de una señora... problema que la tenía muy afligida y que no fue difícil de solucionar con la ayuda de otros vecinos que tenían las herramientas necesarias; o cuando Andrés se hizo cargo de ir a buscar y a dejar todos los días a la Sra. Aldita que quería participar del Taller del Rosario y, como estaba en silla de ruedas, dependía de otro que la llevara... Pienso en lo compartido por las señoras del taller, que con profundo cariño nos hablaron de las personas más queridas para ellas, de sus hijos que habían partido al cielo, de sus familias, de sus alegrías y sus penas. Y pienso también en todos los abuelitos de los distintos hogares de ancianos que visitamos y que tanta alegría les dimos esta semana. ¡Los niños también fueron felices con nosotros y con los talleres de niños que organizamos! La presentación de baile, el partido de fútbol, los dibujos pintados, los juegos y las entretenidas compartidas fueron instancias para conocernos mutuamente e invitarlos también a sacar lo mejor de ellos mismos y regalarlo a los demás!

Dios se hizo tan presente desde el principio... en la primera Misa repetíamos en el Salmo: *"Vayan por todo el mundo y anuncien el Evangelio"*... era un claro envío para todos nosotros que nos imponíamos la Cruz del Misionero para anunciar con alegría el amor personal de Dios. Así, a lo largo de los distintos Evangelios y lecturas de la semana nos habló: primero nos invitó a seguirlo, a dejar nuestras redes como lo hicieron los apóstoles, nuestro tiempo de vacaciones, nuestras comodidades, nuestras familias... y seguirlo; luego nos habló de la familia, que eran más que su Madre y sus hermanos... y nosotros pudimos experimentar esto en nuestra gran familia misionera y también en la comunidad de Cauquenes y la Población Fernández, una gran familia que, en la amistad, se querían y preocupaban unos por otros. Nos enseñó a través de la Parábola del Sembrador como cuidar la semilla regalada, como hacer de nuestro corazón tierra fértil y luego nos reafirmó que la luz encendida en cada uno no es para ponerla bajo el candelero sino para ponerla sobre un candelero, estamos llamados a iluminar con nuestro testimonio y nuestra palabra ahí donde estemos y con quién nos encontremos... y si pensábamos ¿cómo iba a ser posible esto si somos tan pequeños y con tantos defectos? Nos regala su misericordia y nos habla del grano de mostaza, que siendo tan pequeño se hace grande con la gracia de Dios y permite que otros

puedan cobijarse en sus ramas, así mismo otros pueden experimentar el amor de Dios a través de nuestra alegría y sencillez.

## Misiones "familiares"

Si hay un adjetivo importante es estas misiones es que son familiares. Y quisiera que todos los que lean esto piensen en lo que es para ustedes ser familia... Aquí, entre los misioneros, ¡eso es lo que vivimos a concho!

Fuimos familia y compartimos papás con hijos, grandes con chicos, todos ayudamos en todo (poner la mesa, limpiar los baños, barrer, etc.), tuvimos que escucharnos, esperarnos, tenernos paciencia, nos reímos, nos corregimos y nos ayudamos mutuamente.

Vivimos momentos muy entretenidos y divertidos: la presentación de cada familia al inicio, con disfraces, música y representando algún país. El partido de fútbol o cuando nos fuimos de paseo y disfrutamos la piscina, el tobogán, el taca-taca, el ping-pong y las hamburguesas. Como no acordarnos del espontáneo canturreo en el comedor, la noche de gala y la fiesta!

Vivimos momentos dolorosos: estando en las Misiones murió el papá de una amiga de varios misioneros, fue muy triste esa noche, de acompañarnos y estar juntos; algunos viajaron a su funeral en Santiago, acompañaron a la familia y volvieron.

Vivimos buenos momentos de conversación: había como una "necesidad" de comunicarse y compartir, y varios días nos quedamos todos conversando hasta altas horas de la madrugada, acompañados de un café, un mate, chocolates, manjar y todo tipo de cosas ricas. Los papás encargados de la acostada sufrieron algunas veces. Hay que destacar eso sí que la levantada no era taaaan difícil y la misa de la mañana era bastante concurrida.





Parte de esas buenas conversas fueron también las que se dieron en el “Misionero Inquieto” o al final, en el Encuentro Misionero donde cada uno compartió lo que fueron estas misiones.

Vivimos buenos momentos de oración: excelentes reflexiones, cantos, misa diaria, adoración, y nuestra capilla se transformaba cada noche para que todos pudiéramos tener un buen encuentro con Dios y la Mater. ¡Qué alegría poder decantar un poquito lo que se nos regalaba cada día!

Tuvimos varios cumpleaños que celebramos con torta, con cantos, abrazos y saludos.

Unas comidas exquisitas gracias a Elías, la Eugenia y la Blanca que se esmeraban todos los días, incluso con problemas de gas. Unos dueños de casa (Intendencia) de lujo, preocupados de todos y de todo, en todo momento. ¡Eran verdaderamente como la Virgen María! Vivimos también el “invitar a la casa”, y nuestro colegio abrió sus puertas a toda la comunidad de Cauquenes para jugar un entretenido Bingo familiar con artistas invitados, coro misionero y pruebas sorpresas.

## Signos

“El que tenga oídos que oiga” y es que es imposible hacerse los sordos cuando El habla claro, firme e insistentemente a través de distintas situaciones, personas, etc.

Al terminar este artículo quisiera compartir distintas situaciones que vivimos en nuestras Misiones Familiares y de las que se valió Dios para transmitirnos su amor y su mensaje.

Cuando hablamos de la realidad nacional, a nosotros también nos tocó porque uno de los efectos de todo lo sucedido en los últimos meses fue la postergación de la PSU. Una misionera y su familia tuvieron que llegar días después de comenzadas

las misiones porque le tocó rendir la PSU en enero, en un ambiente de protestas y violencia.

Parte de la realidad nacional fue también encontrarnos con muchas personas de la tercera edad, muchas solas y con dificultades de salud, económicas, psicológicas, etc. Frente a esta misma realidad dolorosa, estaban los amigos y familiares que dejaron todo (trabajo, casa y ciudad) para acompañar a esa mamá enferma, para dar almuerzos a abuelitos solos, para ayudar en los traslados al doctor, etc. Una comunidad de Cauquenes donde al lado de la soledad de muchos hay sentido de familia en el ámbito más amplio de la palabra..

Frente a esta misma realidad nacional a veces dolorosa y desesperanzada, surgen signos de vida y esperanza, de confianza y alegría: y fuimos todos invitados al Bautizo de la Blanca, cocinera de nuestras misiones, que decidió ser parte de esta gran familia de Cristo y que eligió como padrinos a uno de los matrimonios misioneros, Diego y la Mili. Y es que ella, en estos días, sintió el amor personal de Dios por ella y esa fue su respuesta de amor.

Los vínculos creados en estos días son fuertes y sinceros... días después de partir a nuestros hogares seguimos comunicándonos con personas de Cauquenes que nos saludan y se preocupan de cómo llegamos, cómo estamos, etc. Recibimos después la triste noticia del fallecimiento de Maribel, mujer súper comprometida con la capilla de la Población, la que siempre cantaba en las misas, etc. Espiritualmente nos unimos a toda la comunidad con nuestra oración y uno de los misioneros que seguía allá, pudo estar con ellos.

Otro signo potente de estas misiones fue nuestra Juventud, todos súper comprometidos con la misión, sin sacar la vuelta y con una alegría que traspasaban en sus ojos, su sonrisa y sus palabras. ¡Ellos son para nosotros signos de esperanza concretos!

Y por último, al compartir lo que nos había tocado el corazón esta semana y hacer evaluación, fue casi todo en relación a la misión externa, a las personas que habíamos conocido, el mensaje que de parte de ellos habíamos recibido, las conversaciones compartidas, la generosidad y la confianza. ¡Qué importante es salir de uno mismo para encontrarse con el otro!

El lunes, llegando de las misiones y estando ya cada uno en sus casas, Dios nos sorprende nuevamente y nos regala un Evangelio que podría interpretarse como un buen cierre de misión o un largo envío... Les escribo sólo la última parte del evangelio: *“Vete a tu casa con tu familia, y anúnciales todo lo que el Señor hizo contigo al compadecerse de ti... El hombre se fue y comenzó a proclamar por la región de la Decápolis lo que Jesús había hecho por él, y todos quedaban admirados”*... Y una pequeña reflexión que tenía esa lectura: *“Confiemos siempre, y en todas partes acerquémonos a Él con todas nuestras fuerzas y seamos en todos los momentos, en todas las condiciones, tal como él mismo si hubiera estado allí, se hubiera comportado, y si la voluntad del padre le hubiera puesto allí tal como nos pone a nosotros... la verdadera perfección es hacer la voluntad de Dios”*.

Ya estamos en familia y no dejemos de transmitir las maravillas que Dios hizo en cada uno durante esta semana... ¡Sigamos sirviendo a Chile, como lo haría Cristo y de la mano de María! ▣

# Mi Sí es para siempre

HNA. JIMENA ALLIENDE

**U**n Sí para siempre es la palabra que pronunció un grupo de 5 Hermanas de María el día de su consagración perpetua –el 8 de diciembre– y que fue celebrado solemnemente con sus familias, parientes y conocidos, el 12 de enero en la Iglesia del Espíritu Santo. Desde Ecuador y España llegaron los padres y hermanos de dos de ellas, Hna. Paula y Hna. Raquel. Y desde Viña del Mar, Temuco y Valdivia, la familia de la Hna.

Isabel Margarita, Martina y María José.

Bellavista se engalanó para una gran fiesta. Ya desde antes del mediodía se veía en los jardines a familias con sus hijas. Todo transcurrió en un ambiente de alegría y camaradería en un almuerzo en el patio interior de la casa de las Hermanas donde intercambiaron experiencias, recuerdos de los años pasados. Eran alrededor de cuarenta personas con la Dirección de la Provincia y la maestra del tiempo de formación.

A las 17.30 era la convocatoria para un amplio público del Movimiento y conocidos. La Iglesia del Espíritu Santo, junto al Santuario Cenáculo de Bellavista, reunió a más de trescientas personas en una Eucaristía de gratitud. Las Hermanas entraron acompañadas por chicas portando banderas de la Juventud Femenina. Los presentes las aplaudieron un largo rato. Los padres y hermanos tuvieron una participación activa durante la ceremonia, en las lecturas bíblicas y peticiones. Un excelente coro con instrumentos dio la atmósfera.

Al término, hubo un testimonio del hermano de la Hna. Martina contando lo que había significado para la propia familia tener una hermana, Hermana de María. Y por último, la Hna. Isabel Margarita y Hna. Martina hablaron a nombre de las Hermanas recién perpetuas. Agradecieron porque *“Con el paso del tiempo ha crecido en nosotras la alegría de pertenecer a Dios en nuestra Familia de Hermanas”*. Agradecieron a sus familias. *“Porque ha sido en la familia donde ha crecido y se ha desarrollado en germen nuestra vocación, con ustedes hemos crecido en*



*la fe y hemos aprendido amar”.*

En verdad, decir Sí para siempre es un poderoso testimonio. La Hna. Isabel Margarita lo expresó con una imagen moderna: *“Hoy día está de moda lo sustentable, el reciclaje, la reutilización... y a veces caemos en el peligro de aplicar esos criterios también para nuestro modo de relacionarnos. Casi parece extraño que algo pueda ser ‘para siempre’ y nosotras, nos hemos arriesgado no solo a decir para siempre, sino ETERNAMENTE. Si, Con alegría podemos decir: Somos Hermanas de María para siempre”*.

Celebraron varios sacerdotes de Schoenstatt presididos por el obispo de Valparaíso, monseñor Pedro Ossandón. Él aprecia Schoenstatt y valora su aporte a la Iglesia. Habló en un tono personal, tocando el centro de la vocación: *“Queridas Hermanas, ustedes son una buena noticia para la Iglesia. Son una buena noticia porque Jesús sigue llamando. ... A ti, también, como a la Virgen María, el Señor te eligió desde toda eternidad y se acercó a tu vida, regalándote todos los dones necesarios para que escuches atentamente al Hijo de Dios Padre, en quien ha puesto toda su complacencia”*.

La celebración litúrgica culminó con una peregrinación al Santuario donde se rezó por la fidelidad de este grupo de Hermanas; rezaron la oración del Padre Kentenich ‘Dios te salve, María, conserva puro.... pide para mí la gracia de la fidelidad hasta la muerte...’; oración que, en una tarjeta de recuerdo, había sido repartida antes y así pudieron rezarla todos a una voz.

Y por último, todos los presentes estaban invitados a un trozo de torta en el patio de la casa de las Hermanas para celebrar. Todos se veían contentos y agradecidos al ver a las Hermanas irradiando alegría y felicidad. El ambiente era tan acogedor que solo terminó cuando el sol ya se escondía, pasadas las 21 horas.

Las Hermanas de María y toda la Obra de Schoenstatt cuentan ahora con cinco Hermanas que se consagran enteras a la misión que el Padre Kentenich ofrece a la Iglesia de hoy. **V**



Conoce y compensa  
tu Huella de Carbono en  
[santander.cl/huella](https://santander.cl/huella)



LA HUELLA  
DE CARBONO  
DE TU NEGOCIO

Santander Chile es una empresa miembro del Grupo Santander.



Santander Chile es una empresa miembro del Grupo Santander.